

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y FACULTAD DE SOCIOLOGÍA, CIENCIAS
POLÍTICAS Y ANTROPOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL



ESPAÑA: IDENTIDAD EN CRISIS

**Actitud hacia propuestas políticas como producto de la interacción entre la
identidad social del evaluador y la fuente a la que son atribuidas.**

Trabajo de Investigación presentado por:

José Francisco VALERY FRANCO

Como un requisito parcial para la obtención del título de

Máster en Psicología Social

Bajo la dirección del Doctor:

Florentino MORENO MÁRTIN

Madrid, convocatoria Septiembre de 2013

Según un viejo proverbio

la derrota siempre es huérfana mientras que la victoria tiene muchos padres

ustedes representan en mi vida el paradigma contrario

siempre presentes en la adversidad y para lo que se les necesita

admiran a la distancia mis triunfos

mientras me deja explorar expectantes los senderos de la vida

no hay palabras que me permitan expresar con justicia el agradecimiento que siento

porque ustedes se desvelan para que conservemos nuestros sueños

este sueño hecho realidad, esta victoria conquistada es tan suya como mía

gracias por amarme abnegadamente

Para ustedes papá y mamá, mamá y papá

Agradecimientos

A ti princesa que has surcado en lo más profundo de mi ser sacando siempre lo mejor de mi, a ti que siempre me dijiste que podía llegar más allá, que este sea el preámbulo de mejores cosas por llegar.

A mis hermanos, que apoyaron con tesón y esmero mi decisión, a ellos que nunca preguntan por qué ni ponen excusas..

A mi tutor Florentino, muchas gracias por la dedicación, la cercanía y la motivación.

Al maestro que mi inicio en el camino de la psicología social, gracias Ángel Oropeza, por invitarme a este complejo mundo profesional. A la profesora Mercedes Pulido, con quien jamás he sido tan agradecido como he debido, sirva este aparte, para expresar mi más sincera admiración y agradecerle todas las oportunidades.

Los amigos son la familia que uno escoge, gracias muchachos por hacerme sentir en casa a miles de km de mi hogar, porque este año fui Gauyaco, Manchego, Andalú, Canario y Gato, ha sido un placer compartir este espacio de crecimiento con vosotros.

Gracias a los militantes de Nuevas Generaciones y las Juventudes Socialistas de España por colaborar como participantes del estudio.

A Mario Alberto Bunge, porque cuando dijo que la ciencia era *pública* no tenía idea lo que nos costaría a los Venezolanos estudiar, al menos motiva pensar que la vocación de un científico es poner sus conocimientos al servicio de la sociedad.

Gracias a Laura porque sin su laptop no hubiese podido entregar ni hacer nada, la solidaridad y amistad son omnipresentes ante la necesidad.

A todos aquellos que han desangrado a mi hermosa patria Venezuela, si ustedes no existieran quizá no fuéramos cientos los que hubiésemos andado estos derroteros buscando respuestas.

Finalmente a todos esos compañeros, profesores, amigos y familiares que de una forma u otra me brindaron su apoyo y confianza, a todos, muchas gracias.

Índice General

ÍNDICE DE TABLAS	v
ÍNDICE DE FIGURAS	vi
INTRODUCCIÓN	8
MARCO TEÓRICO	9
Identidad social un tamiz actitudinal.....	9
Nuevos actores políticos en España: Sobre el 15M como movimientos social....	17
Burno “Cuando los de abajo se mueven, los de arriba caen”: Hacia una comprensión de los marcos identitarios del 15M.....	27
Campos de identidades: Los sincretismos del espacio público.....	29
MÉTODO	38
Problema.....	38
Hipótesis.....	38
Definición de Variables.....	39
Tipo y Diseño de Investigación.....	42
Población y Muestra.....	44
Procedimiento.....	46
Instrumento.....	46
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	54
CONCLUSIONES	76
LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES	78
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	81
ANEXO	86

Índice de Tablas

Tabla 1. Condiciones experimentales.....	43
Tabla 2. Cálculo de estratos muestrales.....	45
Tabla 3. Media por ítem militantes del PP	57
Tabla 4. Media por ítem militantes del PSOE.	59
Tabla 5. Medias obtenidas en la agrupación por partidos.....	63

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Línea quebrada de medias militantes del PP.....	57
Gráfico 2.Línea quebrada de medias militantes PSOE.....	59
Gráfico 3.Línea quebrada de medias agrupación por partido	63
Gráfico 4. Línea quebrada de medias ítems en los que los militantes del PSOE evalúan positivamente al 15M.....	64
Gráfico 5.Línea quebrada de medias agrupación por condición experimental	68

Resumen

La historia política reciente de España está marcada por una réplica un tanto más sutil de la primavera árabe en sus parajes. Para comprender la incidencia pública de los movimientos sociales es necesario advertir el efecto que la identidad de los observadores, tienen sobre la interpretación de la realidad. Esta investigación bebe de las escuelas cualitativas y cuantitativas con el objetivo de echar luces sobre el fenómeno de la conceptualización de la realidad a partir de la interacción entre las identidades sociales de miembros de la Juventudes Socialistas de España (n=133) y de Nuevas Generaciones (n=269) al juzgar propuestas políticas atribuidas a su endogrupo y las diferencias encontradas ante las mismas propuestas cuando son atribuidas al movimiento social 15M como exogrupo.

Palabras clave: Movimientos Sociales, crisis social, crisis, 15M, efecto halo, identidad social, polarización, homogeneidad exogrupal, heterogeneidad endogrupal, política, España, política española, Juventudes Socialistas de España, JSE, Nuevas Generaciones, NNGG,

Abstract

Recent Spaniard's political history has been marked by the emergence of a more subtle replica of their own Arab Spring. In order to fully understand the public incidence of social movements, it's necessary to notice the effect that the observers social identity has upon his or hers reality interpretation. This paper imbibes itself within both quantitative and qualitative traditions with the goal of enlighten the reality conceptualization as from the interaction within observer's social identity, Juventudes Socialistas de España (n=133) and Nuevas Generaciones (n=269) when judging political proposals attributed to inner-group peers and the differences register when judging the same political proposals being attributed to members of 15M social movement as outer-group phenomena.

Keywords: Social Movements, social crisis, crisis, 15M, halo effect, social identity, polarization, outer-group homogeneity, inner-group heterogeneity, politics, Spaniards politics, Juventudes Socialistas de España, JSE, Nuevas Generaciones, NNGG.

Introducción

Sobre la actualidad socio-política española cursan una serie de procesos sociales de amplia base, inmersa en medio de una crispación social difusa registra en sus predios la emergencia de nuevos actores sociales y políticos que acusan un agotamiento del modelo de gestión gubernamental, una desconexión entre las clases políticas tradicionales dominantes y los problemas de los ciudadanos y se manifiestan activamente en contra del *establishment* político. Han tomado el escenario logrando captar numerosos partidarios y detractores polarizando la atención y opinión pública sobre algunas de las cuestiones que plantean.

Por primera vez en la historia española las movilizaciones sociales reivindicativas no emergen del seno de un partido político y/u organización sindical (Romanos, 2011), son ciudadanos que motivados por la necesidad de plantar cara ante un manejo criticable de recursos públicos, oponiéndose al orden preestablecido y amparados por el sentimiento de *no sentirse representados en la clase dirigente del país* (González, Guilló, Hernández, Herrero y Valery, 2012) decidieron ejercer presión a través de la manifestación pública.

El movimiento social 15M ha sido, de acuerdo a las opiniones de algunos expertos, un punto céntrico en la convocatoria, guía y consolidación de las acciones de protesta. Anteriormente estas conformaciones sociales eran estudiadas desde las respuestas que podía ofrecer el constructo de la *ideología* –entre otras cosas por el estrecho vínculo de movimientos sociales con fuerzas políticas tradicionales-, los investigadores sociales han migrado progresivamente al estudio de los mismo a partir de la comprensión de la construcción de una *identidad* que los aglomera, ofreciendo una perspectiva integradora que tamiza la realidad y preformula unos cánones para interpretarla.

Afirmar que una sociedad está polarizada en torno a unos temas encarnados por algunos colectivos, constituiría el ejercicio de señalar que en este momento los españoles entienden las posturas de algunos grupos directamente como referencias negativas a otros, percibiéndolos como contrarios a sí mismos (Lozada, 2008), lo que supondría una compleja dinámica socio-política en donde el acercamiento a alguno de los polos conllevaría no sólo el alejamiento, sino el rechazo activo del otro. La

estructura que permitiría la expresión de la polarización sería la identidad del sujeto que percibe la información, que percibe grupos afines y contrarios y que se posiciona cognitiva, afectiva y conductualmente ante ellos, o lo que es lo mismo manifiesta una actitud hacia ellos.

Obedeciendo a todos los señalamientos anteriores, este trabajo de investigación científica parte de la presunción –y persigue corroborarla- de que el 15M a partir de sus señalamientos ha polarizado el debate público sobre algunos temas políticos, económicos y sociales, inmersos en esta polarización se producirá un fenómeno de efecto halo: los sujetos juzgarán los planteamientos del 15M a partir de su identidad social, juzgándolos a partir de la fuente que no emite y no del contenido.

El objetivo central de la investigación es contrastar los efectos que tiene la identidad social, sobre el desarrollo de las actitudes, expresada en las diferencias producidas en el grado de acuerdo ante una serie de afirmaciones a partir de la fuente a la que sean atribuidas, entre miembros y simpatizantes de las juventudes políticas del Partido Popular de España (Nuevas Generaciones) y el Partido Socialista Obrero Español (Juventudes Socialistas de España) seleccionados como dos de los colectivos más representativos de los múltiples señalamientos del 15M en contra de los partidos políticos.

Identidad Social un tamiz actitudinal.

La identidad se entiende como el núcleo del ser, la zona central de las personas (Allport, 1963) que permite al individuo concebirse como ser único, original e independiente dotado de estabilidad y continuidad en el tiempo y en posesión de un conjunto de cualidades y características determinadas y coherentes entre sí (Codol, 1984). Desde la perspectiva de la psicología social, se entiende que la identidad se construye a través de la pertenencia a los grupos siendo éstos, elementos esenciales en el autoconcepto de las personas.

La perspectiva de la identidad social asume que el individuo puede ser definido a partir de sus pertenencias grupales. Los sujetos se identifican con los grupos porque les permite mejorar su autoestima y valoración (Tajfel y Turner, 1985; Turner, Hogg,

Oakes, Reicher, y Wertherell, 1987) y reduce el nivel de incertidumbre sobre el mundo ante el que se tiene que enfrentar (Hogg, 2007) brindándole un lugar donde corroborar su creencias, fortalecer su perspectiva y, frecuentemente, una cierta protección perceptual.

Este último fenómeno, de la percepción perceptual se acentúa en escenarios de polarización, Lozano (2008) al investigar el caso venezolano, en el que la división política entre oficialistas y opositores es marcada, dejó constancia de la aparición de imágenes espejo –comunes en este tipo de escenarios- fenómeno en el que los miembros de ambos grupos polarizados se critican entre sí por las mismas cosas, atribuyéndose mutuamente las responsabilidades por los malos funcionamientos, generando un escenario ambiguo, en el que la percepción de la realidad política de los sujetos solo era posible a partir del conocimiento de su identificación con alguno de los bandos políticos.

La protección perceptual es entendida como una percepción, sistemáticamente, desfavorable y estereotipada del exogrupo o grupo al cuál no se pertenece, que en muchos casos es acompañado de una carga emocional importante que habilita al sujeto a aceptar sin matices los planteamientos que se generan o son atribuidos a los representantes del grupo con el que se identifica (Lozada, 2008). En escenarios extremos, como los descritos en El Salvador por Martín-Baró (1998) la polarización toma todos los espacios, instituciones y entornos de intercambio social, en los cuáles existe un posicionamiento en alguno de los polos confrontados, institucionalizándose el conflicto.

En el caso de que efectivamente existiese una polarización política en España – como presupone este estudio-, identificados los grupos que constituyen los polos de la misma, cabía esperar un rechazo a los planteamientos emitidos a atribuidos al exogrupo y una simpatía casi automática por aquellos que fueran atribuidos o emitidos por las fuentes endogrupales, en este sentido la identidad y más específicamente la identidad social, se comportaría como un filtro, o en términos metodológicos como una variable especificadora de la percepción social de los españoles.

La identidad social se define a partir de la identificación compartida entre dos o más individuos sobre sí mismos, “lo cual equivale a decir que se perciben a sí mismos como miembros de la misma categoría social” (Turner, 1982). Esta percepción de elementos

comunes viene dada por los fenómenos de categorización social y comparación social de manera que el individuo identifica su grupo de pertenencia o endogrupo, en primer lugar en función de las características que lo definen (nación, religión, etnia, género, etc.), y en segundo lugar por la existencia de otros grupos ajenos o exogrupos que no poseen dichas características (Tajfel, 1984).

Esta categorización se construye a partir de tres componentes fundamentales a) *Componente Cognitivo* describe qué es el grupo, que características o cualidades posee y lo definen; b) *Componente Evaluativo* identifica los atributos del grupo como la pertenencia al mismo en términos positivos o negativos y c) *Componente Afectivo* aborda las implicaciones emocionales y afectivas que acarrea pertenecer al grupo. Es notorio que los componentes desarrollados por Tajfel (1984) se corresponden con el concepto tridimensional de la actitud desarrollado por Triandis (1971).

Esta alineación conceptual justifica la consideración de la identidad como variable especificadora del tipo de relaciones que se establecen con los objetos sociales, el amalgamamiento entre las consideraciones grupales y las propias se van acercando progresivamente hasta resultar conforme a los consensos imperantes en el grupo. La emergencia de la identidad social no solo repercute en la construcción del autoconcepto, produce también cambios en la forma de interpretar y percibir la realidad social.

Ya Sherif y Sherif (1953) en su famoso “*Robber’s Cave Experiment*” demostraron los efectos que la identificación con un colectivo tiene sobre las actitudes desarrolladas hacia quien se percibe como contrario, a su vez, Tajfel y Turner (1979) comprobaron que se podía prescindir de la interacción directa con el grupo, para polarizar la opinión y que apareciera el fenómeno, sólo bastaba con que el individuo se percibiera a sí mismo como partidario de un grupo.

Los individuos, por el hecho de sentirse parte de un grupo, resaltan los aspectos que les diferencian de otros grupos y minimizan aquellos que les separan de forma individual, sobre todo cuando estas variables que se perciben como diferenciales correlacionan con las categorizaciones (Tajfel, 1984), en escenarios polarizados se agudiza radicalmente el proceso sustituyendo la diferenciación por el rechazo de los exogrupos.

Hogg y Williams (2000) aportan que el proceso de diferenciación endo-exogrupal está guiado por metas, en este sentido, las claves perceptuales diferenciales tomadas por los sujetos obedecerán a la necesidad de generar una separación con respecto a algún tema en específico, por citar un ejemplo de la actualidad española, las agrupaciones sociales polarizadas de “españolistas” e “independentistas”, “autonomistas” o “separatistas” –según quien sea el adjudicador de apelativos- , quienes a partir de sus discursos ha utilizado la valoración sobre la extensión territorial y dominancia cultural como elementos centrales en sus diferencias al debatir y apoyar, la propuesta de los primeros de España como estado nacional que engloba a todas las autonomías que al día de hoy la constituyen, o de los segundos que reivindican la necesidad de separar algunas regiones, esta pretensión es más presente en el actual contexto catalán.

Estos efectos han sido contrastados en numerosas ocasiones. Una versión contemporánea, del favoritismo hacia el endogrupo y rechazo al exogrupo, en el campo de las actitudes políticas lo representa la investigación llevada a cabo por Stillinger, Epelbaum, Keltner, y Ross (1990) quienes en el punto más álgido de la crisis nuclear entre EEUU y URSS, elaboraron un cuestionario que contenía las propuestas de desarme nuclear formuladas por Gorbachev. En una zona industrial de Palo Alto, California, presentaron el cuestionario a ciudadanos norteamericanos, atribuyendo en algunos casos la propuesta al presidente Gorbachev, en otros al presidente Reagan y en un tercer caso a “un grupo de expertos”.

En el primero de los casos el 56% de los sujetos consideraron que la propuesta favorecía a la antigua Unión Soviética, cuando las afirmaciones eran atribuidas a Reagan el 60% de los sujetos consideró que la propuesta favorecía marcadamente a norteamérica y en la tercera condición, ante exactamente las mismas afirmaciones, la mayoría (40%) consideró que representaban una propuesta equilibrada (Stillinger et al, 1990). El resultado es claro: ante el escenario polarizado, las afirmaciones presentadas se juzgaron a partir de la fuente emisora y no del contenido de los mensajes emitidos, siendo siempre las mismas premisas, la atribución a diversas fuentes produjo marcadas diferencias.

La identidad colectiva no viene solo definida por las características del grupo desde una perspectiva grupal, sino también por su orientación a la acción y a los

mecanismos que se emplean para lograr los objetivos que dan sentido al grupo; Dicha acción está determinada por el campo de posibilidades y límites (Melucci, 1989), es decir, la capacidad y la oportunidad que tienen de llevar a cabo sus metas y si el grupo percibe dichos objetivos como factibles o no factibles.

Merolla, Serpe, Stryker y Schultz (2012) sometieron al campo de la investigación empírica el efecto de las posibilidades de acción, comprobando que ellas y en ocasiones las preferencias de acción estaban condicionadas por el proceso de socialización mediado a partir de los valores, creencias y pautas comportamentales que las instituciones facilitan a los sujetos. Siendo ello cierto las instituciones sociales constituyen un núcleo intermedio de explicación o meso-social, mientras que la identidad social de los individuos se corresponde al nivel micro, sobre las actitudes desarrolladas.

Merolla et al (2012) entablaron su estudio con una muestra de 892 estudiantes de educación secundaria que seguían un programa de estudio cuyo eje troncal era la formación científica, demostrando que el plan de estudio –estructura social proximal– favorecía el desarrollo y compromiso con una identidad profesional basada en valores “científicos” y la prosecución de estudios universitarios en carreras asociadas a la ciencia.

La consideración del planteamiento de las estructuras sociales como precursores de la identidad, dota a la investigación de una mayor profundidad ya que integra conceptualmente, la hipótesis de que la actitud es consecuencia de la identidad del sujeto, y ésta se gesta en un entorno de múltiples influencias sociales, en el que algunas estructuras tienen un orden jerárquico superior afectando los valores centrales que se encuentran en su núcleo.

Merolla et al (2012) defienden la existencia de tres tipos de estructura social, la traducción de los anglicanismos usados al castellano se corresponderían con; *Macroestructuras* aquellas que impactan la vida de individuo y todas sus aristas estableciendo *fronteras* sociales o límites como la clase social, el género, el sexo entre otros; *Mesoestructuras* son entidades de carácter más local o regional que tienen la capacidad de agrupar cantidades significativas de personas asignándoles pautas de comportamiento y dándoles la posibilidad de consolidar sus esquemas mentales, marco axiológico y hacer formales sus planteamientos identitarios, asociaciones civiles y

partidos políticos serían ejemplos válidos de estas estructuras. Por su parte las estructuras *Próximas o Proximales* son núcleos de interacción sostenida y directa, como el núcleo familiar.

La teoría de la identidad social estipula que las estructuras *Mesosociales* las que favorecen el desarrollo y la consolidación de los valores y características distintivas de la identidad. El tratamiento de esta investigación rescata a los partidos políticos como estructuras de impacto directo en la vivencia social, son, a la vez, instrumentos de socialización como categorías sociales o grupos sociales a los que se pertenece o se adversa, más aún en un escenario de polarización en el que la política y lo político en sí mismo es un eje central de discusión.

Adelantándose en un par de décadas a su tiempo Moscovici (1981) vislumbraba en su obra el paso de una época de poder mayoritario al de las minorías activas –o movimientos sociales-, dicho planteamiento -innovador para la época- cristalizaría años más tarde en los múltiples desarrollos teóricos sobre las nuevas formas de organización grupal, incidencia política, las descripciones, clasificaciones y exposición de los movimientos sociales, en esta época “no menos sorprendente es observar que, a pesar de una coerción cuidadosa, a pesar de las enormes presiones que se ejercen para lograr la uniformidad en las ideas, en los gustos y en el comportamiento, los individuos y los grupos no sólo son capaces de oponer resistencia, *sino que llegan a crear nuevas formas de ver el mundo*” (cursivas añadidas, Moscovici, 1981, pp 21-22)

Esas nuevas formas de ver el mundo, que comunicaba Moscovici (1981) puede ser comprendida como la configuración de nuevos esquemas mentales, la adquisición de nuevas creencias o, por ejemplo, el reposicionamiento jerárquico del marco axiológico, todo ello que se estructuraría, a partir de la *identidad* del sujeto. La emergencia del modelo teórico de las minorías activas resultó enmarcado en un contexto donde los disidentes eran catalogados como desviados, y en consecuencia su comportamiento era estudiado bajo la premisa de ser anómalo; Moscovici (1981) atiende a la metamorfosis incipiente de los colectivos;

Ciertos grupos que eran definidos y se definían a sí mismos, generalmente, en términos negativos y patológicos frente al código social dominante, se han convertido en grupos que poseen su propio código y, además, lo proponen a otros a título de modelo de solución de recambio. (pp 23)

La dirección en la que tira Moscovici (1981) es clara: No se pueden comprender los fenómenos de influencia social desde una mirada desprovista del entendimiento de las construcciones semánticas que configuran la identidad social de los actores que interactúan en el marco de *lo social*.

Siendo así, los grupos a los que pertenece el sujeto, dependiendo de la temática a la que se enfrente le proveen claves de interpretación de la realidad y convalidan sus juicios, lo que pudiera llevar en situaciones de polarización social a la consideración de las ideas a partir de las fuentes emisoras y no necesariamente del contenido de las mismas.

Sobre la red de significados que dan soporte a la interpretación de la realidad a partir de la identidad, convergen los desarrollos de Moscovici (1981), Tajfel (1979), Kladermans (1997) y Snow y Benford (1992).

La emergencia de la interpretación ha sido entendida como el producto sistémico de la pertenencia a un grupo social con el consecuente desarrollo de simpatía por sus reivindicaciones (Moscovici, 1981 y Tajfel, 1979), la construcción de consensos sociales en el seno del grupo y el desarrollo de explicaciones alternativas a fenómenos que eran normalizados (Snow y Benford, 1992), para la transformación de la realidad social a través de la actuación colectiva (Dell-Porta y Diani, 2011).

De los resultados experimentales de Sherif, Kelly, Rodgers, Sarup y Tittler (1973), Moscovici (1981) rescata para su modelo, que ante estados de incertidumbre la necesidad de los grupos e individuos, de reducir la misma, favorece los procesos de influencia, “un aumento en la ambigüedad o una supresión de los criterios objetivos se traduce en un estado de incertidumbre interna de los individuos. A partir de este momento están *predispuestos* a someterse a la influencia de los demás” (negritas y cursivas agregadas, Moscovici, 1981, pp 48).

Como eje central del desarrollo de las críticas ante las explicaciones de algunos funcionalistas de la realidad social, Moscovici (1981, pp 51) desarrolla una reflexión pertinente “el consenso perseguido por el proceso de influencia se funda en la norma de objetividad” ; A saber, en los casos en que un sujeto debe pronunciarse sobre las consideraciones de un objeto, situación, en fin la realidad dada, si la misma es aparente y su conocimiento amplio, dicha afirmación no es más que un ejercicio solipsista.

Ante los casos en que la realidad representa un turbio y traslúcido retrato, el individuo se ve en la necesidad de asistir su juicio, al consultar a las expresiones grupales “la visión de la realidad que adquirimos de este modo puede calificarse, (...) de convencional o comunicativa. Es evidentemente *una visión social*, a la vez por ser *producto del grupo* y porque *el individuo la acepta con la sola condición de que sea admitida por los otros*” (negritas y cursiva agregada, Moscovici, 1981, pp 56).

Maldonado y Hernández (2010) han señalado que el proceso de vinculación al grupo de pertenencia en la actualidad se ha transformado, en el contexto social actual los sujetos resultan adscritos a múltiples grupos de manera simultánea, por lo que terminan seleccionando repertorios conductuales que responde a las exigencias sociales puntuales. Dejan ver los autores que la progresiva complejización del ambiente social eleva y hace crónicos los estadios de incertidumbre señalados por Moscovici (1981) y la consecuente actuación a partir de la predisposición hacia su endogrupo.

Todo ello, viene a corroborar que ante situaciones en las cuáles la incertidumbre es alta la valoración de la realidad y sus diferentes espacios de acción individual serán emitidas desde los consensos grupales. Tendrá prominencia en esta interpretación la versión que ofrecen los endogrupos que se relacionen de manera directa con la situación que genera la incertidumbre.

Si la incertidumbre fuese de naturaleza político-social y, se puede asumir con sobradas garantías que el contexto de crisis es por definición incierto, serán más importantes que nunca para los individuos las opiniones que emerjan desde sus grupos de pertenencia, si al primero efecto se agrega la carga cognitivo negativa que tiene sobre el imaginario social el término *crisis*, que automáticamente comunica la amenaza sobre beneficios sociales responsabilidad del estado y cataliza la percepción de escasez de elementos y actividades necesarias para salir de ella (empleo por ejemplo), se tienen todos los elementos para propiciar la polarización social y que los juicios emocionales ligados a favorecer a los grupos a los que se pertenecen como un mecanismo de protección se manifiesten y/o exacerben.

La adscripción categórica en la actualidad parece lograrse a partir del anclaje en algunos *referentes identitarios*, elementos culturales propios de algún grupo como las creencias, valores y prácticas colectivas, en algunos casos se señala igualmente a los rituales, que se traducen a actuaciones repetitivas que vertebran al grupo y se entienden

como manifestaciones simbólicas que retroalimentan la consolidación del grupo (Maldonado y Hernández, 2010).

Desde el análisis de Maldonado y Hernández (2010) es comprensible que el debate político de la actualidad española se gestó a través de la intermediación de los movimientos sociales y los partidos políticos, los segundos, una institución cuya razón de ser es la representación de los ciudadanos, y los primeros irrumpiendo con fuerza y aglomerando consigo un apoyo importante de la ciudadanía. Ambas entidades tienen en común que ofrecen un espacio que congrega todos los referentes identitarios enunciados por los investigadores.

El distante señalamiento potencial de Moscovici (1981), el paso de una época de mayorías a una de minorías activas, sintetiza en buena forma la transformación del activismo político mundial, España no queda exenta de esa realidad, los movimientos sociales en una clara intención de antagonizar con las instituciones tradicionales (Caren, Ghoshal y Ribas, 2011) han copado la escena y han compartido el protagonismo en la generación de opinión pública.

Nuevos actores políticos en España: Sobre el 15M como movimiento social.

Ha sido señalado en los párrafos introductorios de la investigación la emergencia de organizaciones que se han configurado para manifestarse en contra de la realidad del manejo que los responsables del gobierno y los “políticos” en términos amplios y generales han hecho de la crisis, señalándolos como responsables de las pobres condiciones sociales y económicas en las que hoy en día se ven obligados a vivir (González et al, 2012) configurándose así como la razón central que los motiva a actuar, encarnan los que Benford y Snow (2000) han denominado en su teoría de *marcos de acción colectiva* el culpable de las injusticias.

El momento proyectivo de esta investigación se encontró anclado en la intención de comprender si el proceso político español, en el que han tomado un rol protagónico las manifestaciones ciudadanas, ha llegado a un punto de polarización en el que las demandas de uno y otro sector ya no son atendidas ni procesadas por el público considerando su contenido y fondo sino a partir de las simpatías y rechazos que

albergan por quien las propone, como consecuencia de las pautas interpretativas que les da su identidad social.

Desde 2011, año en el que nace el 15M nace con él, o en todo caso se reactiva, una corriente de investigación en España que busca recoger todos los efectos de esta nueva oleada de movilizaciones y calentamiento en el activismo político. El 15M ha sido señalado, como se demuestra en el desarrollo posterior, como el protagonista más destacado, un movimiento de movimientos (González et al, 2012) que ha proveído la estructura para la organización a su vez de células de acción y otros movimientos más localizados.

Según la premisa básica de la teoría realista del conflicto, ante la percepción de dos colectivos como contrarios entre sí, en lucha por recursos altamente valorados y percibidos como escasos emergerán conflictos (Sherif y Sherif, 1953), ante los cuales se tendería a favorecer al grupo de pertenecía. De esta manera, si se pretende estudiar el impacto de la identidad sobre el desarrollo de las actitudes hacia algún objeto social, por ejemplo la actitud desarrollada hacia algunas afirmaciones del 15M a partir de la identidad social de sujetos que pertenecen a grupos adverso al mismo, entendiendo que el 15M y sus partidarios representan un brazo del binomio conflictivo es menester identificar al exogrupo, es necesario comprender contra qué o quienes se manifiesta este movimiento social, en palabras Javaloy et al (2001) el orden institucional contra el que se manifiestan.

Ante escenarios de polarización los efectos de protección del grupo de pertenencia y rechazo del exogrupo se acrecentan, produciendo en algunos casos la aceptación indiscriminada de opiniones, juicios de valor y creencias sólo por el hecho de ser promovida por alguna fuente del endogrupo (Lozada, 2008). Si se identifica el exogrupo del 15M, para comprobar si existe polarización entre ellos una de las alternativas investigativas constaría en presentar las mismas afirmaciones a una serie de sujetos, atribuyéndolas en algunos casos a su endogrupo y en otros a su exogrupo, la consideración del contenido quedaría relegada –si existiera polarización- los sujetos variarían en sus respuestas por la institución o entidad ante la que piensan que responden, favoreciendo a los grupos a los que pertenecen y rechazando a los exogrupos.

Respondiendo a la primera interrogante, Páez, Javaloy, Wlodarczyk, Espelt y Rimé (2013) han identificado entre los valores compartidos por los sujetos que participan en las acciones del 15M un convencimiento sobre la efectividad de la acción colectiva, respecto a individuos que no se ven involucrados en el movimiento, concluyen de igual forma que utilizan ese recurso para manifestarse en contra de las decisiones del ejecutivo español, pero a más grandes rasgos *la clase política dirigente de España*, que pareciese el interlocutor válido o el grupo que el 15M define como adversario.

Cuando se expone la emergencia de una serie de nuevos actores políticos en la realidad española, muchos expertos confluyen en afirmar que uno de los colectivos más emblemático es el movimiento 15 de Mayo (15M) (Páez et al, 2013), que ha catalizado la aparición de múltiples plataformas de denuncia y reivindicación social.

Romanos (2011) se pronuncia en la misma dirección, señalando que la ruptura en España de las movilizaciones sociales clásicas afiliadas a las conformaciones políticas tradicionales (partidos políticos y sindicatos) la protagonizó el 15M, que se configuró inicialmente como un movimiento ciudadano.

Al realizar un análisis de la situación actual de los movimientos sociales en España, Romanos (2011) concluyó que nos encontramos ante una oleada de movilizaciones iniciadas tras el nacimiento del 15M, nacimiento que estuvo influido, según el autor, por al menos tres eventualidades centrales: a) La crisis económica y financiera iniciada en 2008, que llevó a la reconfiguración de los movimientos sociales para adaptarse al nuevo contexto generado por la crisis; b) Las revueltas en el Norte de África y Oriente Medio que han servido de inspiración al 15M y c) La crisis energética tras el desastre nuclear de Fukuhsima.

Es objeto de debate para algunos si la aglomeración de individuos bajo la etiqueta o categoría social 15M constituye o no un movimiento social. Autores con amplia trayectoria en el análisis del comportamiento colectivo (Páez et al, 2013; Romanos, 2011;), algunos representantes de la literatura ibérica (Sampedro, 2011;

Lucía, 2011) y mundial (Hessel, 2011) no dudan en describir el conjunto de acciones emprendidas por estos sujetos bajo el apelativo de *movimiento social*.

Compilaciones como la dirigida por Cruells e Ibarra (2013) describen al 15M en los mismos lineamientos expuestos por Romanos (2011) destacándolo como una irrupción histórica en la joven democracia española, que produjo un giro de tuerca hacia la complejización de la participación política en la que los ciudadanos se hicieron más partícipes y problematizaron el escenario de crisis que se encontraba en pleno desarrollo, lo que estos autores denominan *la sociedad civil viva*.

De igual forma Calle (2013) sintetiza la acción política del 15M bajo el concepto de movimiento social, enfatizando la alta capacidad que han desplegado para generar infraestructura política tocando susceptibilidades esquivas al poder y organizando en torno a motivaciones comunes a amplios sectores de la sociedad, poniendo en pie una red de movimientos reivindicativos. Durante el décimo primer congreso de la Federación Española de Sociología, celebrado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid en Julio de 2013, fueron presentadas, en el grupo de trabajo *movimientos sociales*, hasta doce investigaciones que giraban en torno al 15M. El interés suscitado en el seno de la comunidad científica y la sociedad civil española resultan ampliamente concluyentes sobre el protagonismo y la representatividad que el movimiento 15M ha tenido en el ámbito del nacimiento de nuevos actores políticos durante la crisis sociopolítica española.

Turner y Killian (1972) definen movimiento social como “una colectividad que actúa con cierta continuidad para promover o resistir un cambio en la sociedad (o grupo) de la que forma parte” (pg. 223) Según los autores, una de las características principales de un movimiento social es su carácter de colectividad, entendido como una interacción informal pero con un sentido de unidad encaminada a la acción transformadora para lograr un cambio social (McAdam y Olivier, 1997). Implícito en el concepto de cambio social, se halla la naturaleza propositiva de los movimientos sociales.

En el estudio de la conducta colectiva, la obra de Moscovici (1981) “Social Influence and Social Change”, supuso una ruptura con el modelo clásico, en ella procuraba dar respuesta a una cuestión esencial para cualquier estudioso de las ciencias

sociales, *la relación existente entre el cambio social y la influencia social*. La obra traducida al castellano bajo el nombre de “Las minorías activas” hace justicia al segundo gran tema abordado, su sello distintivo que dio lugar al desarrollo de un modelo alternativo, la capacidad de pequeños grupos para generar influencia y, la significación integral que tienen estos como factores de cambio, en oposición a ciertos autores de la escuela funcionalista según la cual, los colectivos que se involucraban en la lucha por el cambio social, debían ser entendidos como desviados.

El encuadre teórico presentado por Moscovici (1981) quedaría sintetizado por dos axiomas generales: a) la influencia social puede ser en ocasiones un factor de cambio social, b) las minorías no son dicotómicamente o selectas y poderosas o impotentes y conformistas; hay un tercer tipo *el de las minorías activas que inducen cambios en la mayoría a través de su influencia separada del poder*. La propuesta rompía con la literatura clásica, donde la influencia social no era tratada como factor de cambio sino como despachadora de conformidad social, o considera un derivado obligatorio del poder, que por concepto no promueve el cambio, lo evita, reduce o refuncionaliza para servir a su propia subsistencia y objetivos. Moscovici (1981) disiente del *zeitgeist* cuando propone que:

la influencia social se convierte en un genuino factor de cambio cuando la minoría influye en la mayoría sólo *por su estilo comportamental*, y en el ámbito de esta por la consistencia de ese estilo. En otras palabras: la minoría sin poder influye y hace cambiar a la mayoría a través de la implementación de un comportamiento consistente que acaba por generar conflicto y duda entre los miembros de la mayoría y los conduce a examinar y reevaluar su propia postura, cognitiva o valorativa (pp 12-13)

Abordaba Moscovici (1981) un tema central, la mediación de las actitudes ante las ideas, conductas o *modelo comportamental* a partir de los colectivos que encarnan y representan dichos modelos, confiriéndole a la *identidad* un rol *especificador* sobre las creencias, los juicios de valor y despliegues conductuales propios y ajenos.

Según Javaloy, Rodríguez y Espelt (2001), “el movimiento social surge de la expresión de un conflicto con el orden institucional, un desafío que se traduce en una lucha por conseguir cambios en dicho orden [...] emergen de una lucha por los recursos

sociales entre los grupos excluidos políticamente y los que dominan el contexto político” (40). En la misma línea Tarrow (1994, p4) señala que ese desafío se gesta de forma colectiva entre “personas con objetivos comunes y solidarios que se enfrentan a las élites, los oponentes y la autoridad”.

Las conceptualizaciones presentadas convergen en señalar el carácter de colectividad, los objetivos comunes y la configuración de una puesta en común de motivos, estrategias y acciones, dentro del movimiento social, todas hacen referencia tácitamente a la identidad, es decir, la participación en un movimiento social –como en cualquier otro grupo- nace de la identificación con las propuestas del mismo y de hacer propios sus motivos y reivindicaciones.

Otros rasgos comunes, entre las diversas definiciones, son la aparición de un sentimiento de injusticia atribuyendo la responsabilidad a otros colectivos y la acción organizada para promover cambios, estos, junto a la *emergencia de una identidad común*, constituyen los núcleos conceptuales de una de las herramientas teóricas más utilizada para su estudio, los marcos de acción colectiva (Snow, Rochford, Worden, y Benford, 1986)

Sobre los movimientos sociales existen en la actualidad dos conjuntos de conceptos relacionados entre sí, pero carentes de conexión teórica formal; El primero de ellos se centra en la construcción de marcos de interpretación de la realidad (Snow et al., 1986; Snow, 2004; Johnston y Noakes, 2005 Rucht, 2004; Tarrow, 1994; Benford 2002). El segundo cuerpo conceptual de amplia utilidad para comprender la actuación agrupada dirige su atención sobre los procesos de generación de identidades colectivas que se construyen sobre la base del comportamiento conjunto.

Hunt, Benford y Snow (1994) parten del supuesto inicial según el cual, la construcción de identidades -intencionalmente o no- es inherente a todas las actividades relacionadas con la creación de marcos de referencia en los movimientos sociales. Los mismos permiten que se establezcan las conexiones ideológicas entre los militantes del movimiento y a su vez se constituyen como elemento unificador que facilita la emergencia de un sentimiento de pertenencia y colectividad común a todos los miembros: *La identidad*.

Históricamente el papel desempeñado por la cultura en la acción colectiva ha quedado relegado al terreno de la ideología. La ideología, según Snow (2004) es un conjunto relativamente estable y coherente de valores, creencias y metas asociadas a un movimiento o una entidad social más amplia e inclusiva, que se supone dota de lógica para la defensa o el desafío de diversos consensos y condiciones sociales.

Una de las principales conclusiones ampliamente aceptadas en la comunidad científica destinada al estudio, comprensión y difusión del conocimiento sobre la acción colectiva (que constituye el segundo cambio paradigmático trascendental desde que quedara relegada la perspectiva anómala) es que en la configuración de movimientos sociales la ideología ha perdido progresivamente peso y ha quedado desplazada por la identidad, en este sentido, es cada vez más notoria la injerencia que las construcciones identitarias tienen sobre las acciones emprendidas por un colectivo particular, la planificación estratégica de sus acciones y la exposición de motivos que llevaron a los particulares a asociarse.

En la actualidad se considera a la identidad el engranaje clave para explicar el desenvolvimiento de los colectivos, entender la acción social hoy en día implicaría comprender a profundidad los juegos de identidad que se establecen entre los miembros de un grupo que se definen a sí mismos como entidad y se diferencian de otros.

El poder predictivo de la teoría de la identidad social permite establecer la conjetura de que en un escenario polarizado, si un grupo se percibe contrario al otro lo rechazará sólo por el hecho de ser su contrario, si esto fuera cierto en el caso español y se ha identificado adecuadamente al 15M y *los partidos políticos* como los dos polos confrontados en la nueva dinámica política española, cabría esperar que aquellos que hagan vida dentro de los partidos políticos rechacen al movimiento social y viceversa sólo por el hecho de encarnar la representación de su exogrupo.

Enfrentados a la tarea de generar una aproximación comprensiva de la acción colectiva Snow y Benford (1992) incorporaron el planteamiento de la generación de unas directrices de acción y la producción de un sistema organizado de pensamiento diferente de una ideología, a través del constructo “marcos de acción colectiva”, que se ha convertido en una de las herramientas más utilizadas para indagar, comprender y generar teorías explicativas sobre los motivos que guían a la acción colectiva.

Las diferencias entre marcos e ideología se expresan en aristas diversas, la creación de marcos es un producto inherentemente cultural que se permite una flexibilidad muy superior a la de la ideología, son al mismo tiempo más genéricos y específicos que esta (Della-Porta y Diani, 2011). No precisa un completo conjunto coherente de presupuestos y principios integrados, proporciona en su lugar una clave perceptual para interpretar el mundo.

Los marcos de acción colectiva de los diversos actores sociales resultan constreñidos estructuralmente por los recursos materiales y culturales. Las interpretaciones que los actores hacen de su situación, sus preconcepciones, sus presupuestos sobre la vida social, y sus principios rectores, sobre lo que merece la pena y lo que no; Todos ellos son aspectos que modelan y perfilan de manera fundamental su capacidad de acción y el alcance de sus mecanismos (Della-Porta y Diani, 2011). Al mismo tiempo con su acción los agentes intentan modificar las estructuras culturales en las que están insertos.

Una crítica recurrente a las investigaciones sociales, al menos aquellas que exploran la realidad y utilizan como instrumento para la recogida de datos encuestas, es la artificialidad de sus planteamientos. El debate político presentado ante la opinión pública española está atravesado por dos ejes fundamentales *el político* y *el social*, que engloban en sí múltiples aristas correspondientes al complejo funcionamiento y gestión del estado e instituciones gubernamentales, una investigación que pretenda tener validez ecológica tendría por tanto que representar lo más fidedignamente posible los planteamientos que polarizan el diálogo social español.

Se ha planteado que el 15M representa la manifestación más palpable de esos nuevos actores políticos en la figura de movimiento social, de manera que son sus planteamientos, por lo novedosos, lo recientes, salientes y por la amplia cuota de protagonismo que han acarreado los que deben ser representados fielmente. Por ello, indagar sobre los motivos que generan su sentimiento de injusticia y los marcos de acción colectiva que proponen, permitiría abstraer algunas afirmaciones lo suficientemente representativas de su acción como para dotar de validez al estudio, de esta forma la teoría de Benford y Snow (2000) se utiliza como una red conceptual para indagar acertadamente las nociones que justifican la acción política del 15M, sus

desarrollos siempre ligados a la emergencia de una identidad común permiten además, a través del constructo marco de acción, retratar su complejidad y amplitud.

Un marco de acción colectiva es una estructura –en el sentido de que ya pertenece al conocimiento que el receptor tiene del mundo- general, estandarizada y predefinida que permite el reconocimiento del mundo y guía la percepción, permitiéndole construir expectativas definidas sobre lo que pasa, es decir, dar sentido a su vida (Della-Porta y Diani, 2011).

Diagnosticar un problema requiere necesariamente identificar a los actores con autoridad para tener opinión sobre el mismo (Della-Porta y Diani, 2011), distintos actores sociales intentan reafirmar su control sobre determinadas cuestiones imponiendo su interpretación de las mismas en detrimento de las representaciones propuestas por los movimientos sociales, debido a que las últimas cuestionan la naturalización de la problemática social. Entender este vínculo es comprender además la serie de procesos a través de los cuáles se logra la efectiva separación y discriminación entre los grupos a los que pertenezco –los afectados por la problemática o sensibilizados ante ella- y los grupos ante los que me manifiesto –los responsables de la injusticia-.

Precisamente este paso es crucial en la construcción social de un problema, la identificación de los responsables de la situación en la que una población afectada se hace consciente de su situación (Snow y Benford, 1992). La identificación de problemas sociales y de sus responsables es un proceso inevitablemente muy selectivo. Resaltar un problema concreto conlleva desatender otras fuentes de protesta y movilización que parecen no tener cabida en la interpretación de la realidad adoptada (Della-Porta y Diani, 2011).

Identificados los responsables, los afectados construyen una perspectiva alterna de la realidad, en la que generan respuestas y propuestas ante la situación problema que responde a los valores predominantes en el grupo y a los consensos construidos en su seno, la identificación con estos valores por parte de terceros es lo que aumenta la base de seguidores y/o miembros. Es precisamente ante el estudio y comprensión de esa entidad de “nosotros” en la que se hace peculiarmente útil las herramientas de análisis provistas por la teoría de los marcos de acción colectiva.

Un debate clásico entre el partido republicano y el demócrata norteamericano es el grado de control y sanción que el estado debe –o no- tener sobre el sistema financiero (Abramowitz y Saunders, 2006) explorar esta noción desde los cánones mencionados implicaría aproximarse a las creencias que sustentan y motivan a unos a defender el control mientras otros defienden la liberalización, son estos núcleos conceptuales los que generan las estructuras de pensamiento y los marcos de interpretación que se manifiestan en la identidad, en este caso, la identidad política de un ciudadano norteamericano cuando simpatiza con uno u otro modelo.

Como el mencionado, existen muchos otros núcleos que engrosan la complejidad de la identidad en el caso americano, advertir algunos de ellos y someterlos a prueba en el caso español, a través de las propuestas del 15M es el objetivo central de esta investigación.

Conexa a la motivación de los activistas, la teoría de la acción colectiva, formulada por Charles Tilly (1978) establece las condiciones que resultan favorables y facilitan que se genere la acción colectiva. Partió del supuesto de que en todas las sociedades existen conflictos de intereses pero no en todas se dan este tipo de acciones, considerando necesarias las siguientes condiciones: a) Deben existir unos intereses comunes y la creencia de que es necesario organizarse para defenderlos, de modo que así logren obtener ganancias o minimizar costos; b) Para lograr consistencia organizativa es necesario establecer un liderazgo, redes de comunicación con los participantes y un reparto de tareas y c) Es necesaria la movilización de recursos materiales, políticos, sociales y comunicativos para lograr el fin que persigue la acción.

Al mismo tiempo deben -los movimientos sociales- generalizar un problema o controversia mostrando las conexiones con otros acontecimientos o con la condición de otros grupos sociales y demostrando también la relevancia que un problema determinado tiene para las experiencias de vida individuales (Benford y Snow, 2000).

Desde su aparición el 15M tomo para sí el eslogan “somos el 99%”, facilitando que la gente se identificara con ellos, ya que el restante 1% según ellos la clase política dirigente estaba dirigiendo erróneamente en contra de los intereses del pueblo español, en contra del “99% de la población”, la aparición del movimiento en los días previos a las jornadas de reflexión electoral y su continua acción, incluso llegando a plantearse en la actualidad noticiosa española que se presentarán, en un esfuerzo entre varios

movimientos sociales, en las elecciones a través de una plataforma autodenominada *partido X*¹ hace pensar que el entorno favorece lo que Tilly denominó oportunidad política (1978).

Todos los factores analizados llevan a la conclusión de que la investigación psicosocial en el área es necesaria para comprender y esclarecer los fenómenos que están tomando cuerpo. La creciente conflictividad política hace entender que es un tema central entre los tantos que afectan a la vida social de los españoles y que por tanto se trata de un problema actual que reviste un profundo interés.

“Cuando los de abajo se mueven, los de arriba caen”²: Hacia una comprensión del marco identitario del 15M

Dos años después de su emergencia, algunas investigaciones ya empiezan a dar cuenta de los valores, el repertorio de propuestas políticas y los elementos que motivaron a la emergencia del 15M. Ganuza, García y Fernández (2013) en una investigación prolongada por casi año y medio que perseguía describir las actitudes hacia la política de la población Española, que inició en Febrero de 2011, se transformó rápidamente en un estudio cualitativo sobre las opiniones y percepciones sobre el 15M, que vio la luz a los pocos meses de iniciada la investigación.

A partir de grupos de discusión segmentados por estatus socioeconómico y dispersos por toda la geografía española, mencionan entre sus conclusiones que en el ambiente previo a la irrupción del 15M había un descontento generalizado con las acciones emprendidas desde los partidos políticos, este factor resultó el más decisivo para que los ciudadanos se plegaran a las acciones colectivas (Ganuza et al, 2013).

Adell (2011) reporta algunas pruebas sobre la valoración inicial que hiciera la población de la aparición en el escenario político del nuevo actor, asegura que a finales de 2011 cerca de 7 millones de personas habían participado de manera directa o indirecta en el 15M, “en una encuesta de Metroscopia-El País en el mes de julio de ese

¹ <http://www.publico.es/465231/el-partido-x-abandona-el-anonimato-y-se-prepara-para-postularse-como-el-altavoz-de-la-ciudadania>

² <http://www.letra.org/spip/spip.php?article4060>

año se afirmaba que el 71% de los españoles consideraba al 15M un movimiento pacífico que regeneraba la democracia (83% de los votantes del PSOE y 54% de los votantes del PP resultaron de acuerdo con las reivindicaciones expresadas) frente a un 17% quienes lo consideraban un movimiento anti-sistema” (pp 154).

Dos años después, los sondeos adelantados por la misma colaboración entre Metroscopia-El País (2013), revela que el 15M genera entre 63% de los encuestados un sentimiento más bien de simpatía y se registra un porcentaje superior de apoyo entre los votantes del PSOE de 87%, lo que parece indicar una clara separación entre la institucionalidad del partido socialista y los reclamos de sus bases, acuña también el sondeo como dato importante, que el apoyo aumenta en la medida en que el encuestado es más joven, por ello las mayores cuotas de apoyo y porcentajes de favorabilidad al movimiento se hallan entre los más jóvenes (Metroscopia-El País, 18 de Mayo de 2013³)

Sobre el objeto social denunciado por el 15M como antítesis de su propuesta, concluyó también San Juan (2013) quienes señalan que el fondo y mensaje del movimiento se dirige a manifestarse en contra del sistema y la organización política del estado español cuya manifestación palpable son los partidos políticos y las figuras que se desempeñan en esos cargos.

A partir de los hallazgos citados (Adell, 2011; Domingo y Martínez, 2013; Páez et al, 2013; Ganuza, García y Fernández, 2013) parece pertinente concluir que las dos partes del binomio conflictivo, de acuerdo a la clásica tesis de la teoría realista del conflicto (Sherif y Sherif, 1954) quedan definidas por los simpatizantes del 15M en contra u oposición de las clases dirigentes políticas.

La transición española, inicia en el plano político a partir de los gobiernos de la “Unión Centro Democrático” fundada en mayo del 77 y disuelta en Febrero del 83, que gobernó en mayoría los dos primeros períodos, tendería posteriormente a establecerse como sistema bipartidista, que dominan el PSOE y el PP los únicos partidos aún existente hoy que han sido gobierno en España.

³ http://politica.elpais.com/politica/2013/05/18/actualidad/1368894896_892384.html

Considerando que las primeras manifestaciones del 15M surgen en los días previos a las elecciones en las que se dio el cambio del gobierno de José Luís Zapatero a Mariano Rajoy, habría que decir que, aunque éstas dos conformaciones políticas no agotan la representación del exogrupo del 15M, al menos lo representan en buena medida y son con una marcada mayoría los actores que se desempeñan en gestiones y cargos públicos.

A partir de los postulados de la teoría de la identidad social de los marcos de acción colectiva, queda demostrado que un propulsor de la acción colectiva es la identificación de un culpable, alguien a quien endilgar la responsabilidad por las situaciones que motivan la acción pública, los identificados reciben a su vez una descripción, son categorizados a partir de los valores de grupo de pertenencia del sujeto permitiendo así la cohesión grupal y legitimando la acción en contra del exogrupo. Si se tiene en cuenta que se trata de un proceso dinámico se advierte la complejidad del fenómeno, endogrupos y exogrupos, se definen constantemente dependiendo del punto de vista que sea tomado en cuenta.

Campos de identidades: Los sincretismos del espacio público.

De acuerdo a los preceptos fundamentales de interaccionismo simbólico el surgimiento de los problemas no es un proceso auto-evidente, sino que se edifica a partir de conflictos simbólicos y culturales sostenidos entre los diversos actores de lo social, desprendiéndose de la aceptación de esta premisa, que en la actualidad los conflictos lejos de estar definidos por los cambios en las condiciones objetivas -como señaló en su momento Marx- están atravesados por las consideraciones que se elaboran a partir de un posicionamiento identitario peculiar.

Se podría afirmar que la tesis del paradigma del grupo mínimo según la cual, a partir de la asunción de la adscripción de un individuo a una categoría cualquiera, ocurrirá un fenómeno de identificación con la misma y simpatía con los miembros que caigan dentro de ella y a su vez, rivalidad y percepción desfavorable de todos aquellos que quedaran fuera del alcance de la misma, es de vigente actualidad y utilidad de caras a la comprensión de los movimientos sociales (Tajfel, 1979). En un mundo donde la

objetividad ha quedado relegada a una noción orientadora, donde la información sobre cualquier problemática social proviene de múltiples fuerzas enfrentadas, pareciese que el mecanismo más efectivo para comprender la persuasión y adscripción del público a una fuerza particular es: La identificación.

A partir del señalamiento del proceso inherente a la identificación de responsables de los problemas, de atribuirles ciertas variables de identidad, Hunt et al. (1994) señalan que dichas características suelen ser de dos tipos: a) las que se refieren a la consciencia de un grupo o b) aquella que alude a la naturaleza del mismo.

En el segundo caso, cuando la atribución se refiere a la naturaleza del grupo, suelen producirse declaraciones sobre sus estrategias y principios morales, con frecuencia son presentados como personas inmorales y con el único objetivo de beneficiarse a título particular. Esas atribuciones de significado son, tanto elementos constitutivos de la identidad, así como un concepto necesario para la acción colectiva, en tanto que facilitan la identificación de objetivos de la acción colectiva. Todo apunta a que las declaraciones desde las diversas acciones organizadas y emprendidas por el 15M se fundamentan en una crítica a la naturaleza del grupo que dirige el gobierno español.

El argumento central de la teoría de los marcos de acción colectiva, es que las identidades atribuidas a los antagonistas y las audiencias de los movimientos son tan fundamentales para su acción como aquellas que definen a sus protagonistas (Hunt et al. 1994), en este sentido la acción colectiva es entendida como una respuesta a la consideración de los valores atribuidos al propio colectivo, los puentes de conexión con los valores e identidad de las audiencias y en respuesta a la falta de consciencia o inmoralidad de los antagonistas, ello, considerando que éste es un proceso dinámico que va modulándose en paralelo a su desarrollo.

Dos décadas posteriores al señalamiento, Randolph-Seng, Reich y DeMarree (2012) se embarcaron en la empresa de identificar aquellas variables encubiertas en el proceso de la activación en el autoconcepto de las diversas identidades sociales. Debido a que el proceso a partir de estímulos evidentes estaba ampliamente comprobado, enfocaron su estudio a describir qué sucedía cuando la estimulación era prácticamente neutra, es decir cuando se ubicaba en la periferia de la percepción, en el límite inferior del umbral.

Partieron de dos premisas; Asumieron que los rasgos, las metas y las evaluaciones que cualquier sujeto asocia con su autoconcepto pueden variar en función de responder a las estímulos encubiertos del medio, a su vez esta construcción identitaria puede variar en el grado en que el sujeto se identifique con otros.

Sobre la segunda premisa, Staple y Van der Zee (2006) al dirigir un estudio en el que se evaluaba el efecto de primacía que tenía, el mostrar a un sujeto estímulos asociados a rasgos estereotípicos de su exogrupo, sobre su descripción personal, concluyeron que al elicitar, dichos estímulos, la aparición de las características del exogrupo, se obtenían respuestas donde el sujeto reafirma en su autoconcepto la pertenencia a su endogrupo, es decir, las simbologías, ideas y/o cualquier otro estímulo diana asociado a un exogrupo del individuo polariza la opinión del sujeto. En la escena política española, altamente polarizada, no sería extraño encontrar situaciones similares.

La perspectiva de la identidad social propone que cada individuo tiene un amplio abanico de identidades sociales que puede reclamar en cualquier momento, una misma persona, dependiendo de las demandas contextuales y su propósito se puede identificar por ejemplo a través de su carrera profesional, afiliación religiosa o su afiliación como miembro de un partido político por ejemplo, el poder predecir efectivamente cuál identidad social será la que emerja específicamente en un momento dado es uno de los tópicos más estudiados actualmente, sin embargo, como premisa general, se toma que los sujetos tenderán a categorizarse sobre la base de las identidades resultan más salientes y accesibles (Turner et al, 1987).

Las investigaciones sobre la identidad social, desde que Carolyn Sherif (1973) hipotetizara la distancia social como una consecuencia de la categorización social, o lo que es lo mismo, que la gente adopta identidades sociales que maximizan las diferencias entre el endogrupo y el exogrupo, ha seguido los derroteros de comprender cómo a partir de la identidad se generan estas diferencias psicológicamente útiles, pero que acarrearán efectos potencialmente nocivos sobre el desarrollo de la conducta y su interacción con el sistema social.

Brewer (1991) representante de la teoría de la distintividad óptima, expone que los individuos tienden a identificarse con grupos que satisfacen su necesidad de inclusión al mismo tiempo que resultan lo suficientemente distintos como para satisfacer funciones significativas de la identidad. Estas perspectivas parecen dirigir la

atención sobre el punto ya señalado con anterioridad por Stapel y Van der Zee (2006), *que la probabilidad de identificarse con cualquier endogrupo será mucho más probable ante la presencia de algún exogrupo relevante.*

Incluso en aquellos casos en que estas identidades endogrupales y exgrupales se asocien a grupos que están en constante y consistente pugna, y en consecuencia resultan mucho más salientes, la asociación y el proceso se automatiza (Amiot, Sablonniere, Terry y Smith, 2007), de manera que se generaliza también a las ideas e incluso símbolos del exogrupo. En el contexto español, por derivar la atención fuera de la política, lo que sucede entre fanáticos culé y madridistas.

Morrison, Fast e Ybarra (2009) encontraron que la sola presencia de estímulos activadores del concepto del exogrupo era suficiente para activar el concepto de endogrupo y producir respuestas asociadas a los esquemas de identidad de los sujetos. Randolph-Seng et al (2011) se dispusieron a evaluar los efectos que tiene sobre el cambio en la centralidad de algunas características del autoconcepto, la introducción de estímulos situacionales, con la hipótesis de trabajo según la cuál al introducir ambas estimulaciones el efecto sería mayor. Para ello utilizaron el priming a través de palabras en las instrucciones del experimento, la colocación de símbolos en las inmediaciones donde se realizaba el estudio y algunas fotos.

Luego de estudiar las respuestas de 159 estudiantes de la universidad tecnológica de Texas, concluyeron que el efecto de la presentación conjunta de estímulos asociados al endogrupo y exogrupo producía la aparición de mayores puntajes de identificación con el endogrupo, todo ello a pesar de que se trató siempre de estímulos muy sutiles, según los autores, los efectos de activación de la identidad, y el juicio, a partir de ella, de los eventos es en parte no consciente, haciendo a los sujetos en buena medida objeto de sus propias autocategorizaciones (Randolph-Seng et al, 2011).

La naturaleza dialéctica de este proceso se acelera en entornos polarizados, donde ha sido descrito con frecuencia la aparición de las imágenes espejo, donde los miembros de uno y otro grupo se desacreditan adjudicándose mutuamente las mismas causas, los mismos errores y criticando de fondo la misma conducta; Es posible afirmar, a partir de los aportes teóricos contemplados y los hallazgos empíricos abordados, que la identidad social tamiza las actitudes de los sujetos , a su vez, ante la presencia de estímulos discriminatorios que activen el concepto del exogrupo, cobrará mayor

relevancia para el sujeto su membresía grupal, expresando sus creencias, conductas y actitudes en esta dirección.

Ya Hunt, Benford y Snow (1994) incluían estos fenómenos dentro de su abordaje teórico, plantearon que ante el desenvolviendo de un movimiento social se configuran tres conjuntos de identidades socialmente construidas que denominaron *campos de identidad*, la primera de ellas definida como protagonistas promueven y simpatizan con los valores metas y prácticas de un movimientos social (15M por ejemplo), en segundo lugar los antagonistas son aquellos colectivos que se organizan en torno a la oposición de la actuación del movimiento social (PP por ejemplo) y; las audiencias observadores neutrales no comprometidos.

Esta observación fue retomada por Nielsen (2009) al elaborar una reflexión sobre los movimientos sociales desde los planteamientos antropológicos de Marx, indicando que aquellos grupos de personas que se oponían a la acción de los colectivos no se constituían espontáneamente, en este sentido, para Nielsen (2009) los antagonistas conceptualizados por, Hunt, Benford y Snow (1994) son organizados desde los grupos de poder a los que se oponen los movimientos sociales. La tesis de Nielsen (2009) serviría para explicar por ejemplo la organización desde la juventud del PP –Nuevas Generaciones- de acciones de protesta en rechazo a los “daños y la irrupción del orden cívico” ocasionados, según ellos, por las tomas de calle del 15M.

El campo de identidad de los protagonistas

Quizá la faceta más importante para determinar la propia identidad de los participantes del movimiento social, sea determinar todo lo que el movimiento no es, todo aquello a lo que no se parece, todas aquellas acciones con las que no comulga y de igual forma encasillar a otros grupos u organizaciones y determinar los criterios estratégicos de diferenciación, este proceso ha sido denominado por Hunt et al. (1994) como el *boundry framing o la creación de marcos delimitadores*. Esta definición negativa del grupo lograr establecer a su vez las razones de protesta y hace complicado cualquier punto de comunión con el exogrupo.

El campo de identidad de los antagonistas

La identidad de los antagonistas es también una construcción social elaborada en el seno del movimiento social a partir de una serie de atribuciones identitarias a

individuos y/o grupos que se oponen al movimiento, así como a quienes ellos atribuyen la responsabilidad de las situaciones problema identificadas.

Uno de los procesos que se ha encontrado con mayor prevalencia en el estudio de la construcción de las identidades antagónicas por parte de los movimientos sociales, consiste precisamente en la identificación de aquellos individuos, grupos, creencias, valores y prácticas que entran en tajante conflicto con las identidades de los protagonistas y las causas que el movimiento defiende (Hunt et al. 1994). A través del fenómeno enunciado por Tajfel (1972) como homogeneidad exogrupal, dicha imagen particular, así como los valores detectados en la acción de algún o algunos miembros son extendidos al colectivo en general, proceso que los ayuda a legitimar sus acciones y, en algunos casos al definir la identidad del otro como incompatible o incoherente con los principios del movimiento, se deslegitima cualquier acción emprendida o intento de contacto.

Señalan Hunt et al. (1994) que las construcciones que hacen los movimientos sociales sobre la identidad de sus antagonistas resulta importante porque les orienta en el análisis sobre los puntos débiles y las fortalezas de quienes les adversan, por lo que se constituyen en elementos fundamentales al plantear una estrategia de acción, a su vez, al especificar quién es responsable de determinados problemas, se formulan demandas implícitas sobre sus propias características, las de sus organizaciones y los terceros que los puedan seguir, así por ejemplo cuando se dice que la contaminación global es responsabilidad de las grandes transnacionales que están dispuestas a todo y a actuar conscientemente en detrimento de la humanidad por conseguir el beneficio de algunos pocos, tácitamente se establece un perfil bien conceptualizado –en el sentido de los detalles que se dan- sobre cómo deberían ser aquellos que apoyen dichas acciones.

El campo de identidad de las Audiencias.

El campo de identidad de la audiencia es el concepto que se aplican a los conjuntos de atribuciones de identidad a los individuos y grupos que se suponen imparciales o bien observadores no comprometidos, y que pudiesen reaccionar ante las actividades del movimiento, o informar sobre ellas. Una característica común a todos aquellos considerados potenciales audiencias, es que se les considera capaces de recibir favorablemente los mensajes de los protagonistas (Hunt et al, 1994).

San Juan (2013) en un análisis de caso sobre las acciones emprendidas desde el 15M, concluía que el éxito en el impacto sociopolítico logrado por el movimiento no se desprendía de la originalidad y constancia del movimiento, sino del hecho de que se instaló e hizo evidentes algunas condiciones estructurales que afectaban la relación de los españoles con la política, cita tres factores que considera claves; *la permanencia de élites dominantes en el poder, la carencia permanente de accesos sociales efectivo a las estructuras del estado y la marcada represión sobre el movimiento y otras manifestaciones afines.*

El proceso de identificación de audiencias es especialmente importante porque a partir de las mismas, los actores emplean determinadas estrategias e intentan abordar determinados temas, debido a la consideración de que las mismas responden a temas de interés y estrategias bien vistas desde los marcos de interpretación de las audiencias (Hunt et al., 1994), es decir, hay un planteamiento estratégico que determina de qué forma comunicarse con los potenciales aliados, a través de qué valores representar y plantear las inquietudes y de qué manera se puede entrar en contacto a través de los símbolos de las audiencias para impulsar las reivindicaciones del movimientos.

San Juan (2013) señaló además de las claves estructurales, algunas estrategias para enlazar con la población que magnificaron el alcance del movimiento y le permitieron establecer vínculos duraderos, el principio señala el *ciberactivismo*, plataforma utilizada para dejar huella notable de la cultura informática de la cual toma parte y hace vida el movimiento, se corresponde a la ejecución práctica de identificar, en los jóvenes y desafectos a partidos políticos, poblaciones que hacen vida activamente en todas las plataformas de internet, la audiencia con la que querían sintonizar e interactuar.

Así, la definición de la audiencia, ese público cautivo que puede reaccionar favorablemente a los mensajes de los protagonistas, marcó en la instrumentalización del movimiento el despliegue de estrategias y la defensa de valores que consideraban cónsonos con los valores que defendía su público meta.

Otra manifestación empírica de este fenómeno queda representado en los hallazgos de Ben-Bassat y Dahan (2012) quienes estudiaron el comportamiento electoral de las comunidades árabes evaluando el efecto que tenía sobre la intención del voto el que el candidato compartiese identidad social con el votante, evaluado por el

apellido del candidato como variable discriminante de la afiliación grupal. En las condiciones peculiares de la comunidad árabe, Ben-Bassar y Dahan (2012) reportan que en la promoción política y la propaganda existía una clara utilización del apellido, como variable que remite a los orígenes familiares y a criterios de estatus, para generar simpatía en el electorado.

Los candidatos parecían manejar implícita o explícitamente que si lograban convertir la elección política en un juicio sobre el parecido de la candidatura con el individuo generarían fidelización y cerrarían para otros candidatos posibles electores. La estrategia comentada por Ben-Bassat y Dahan (2012) se adapta a los cánones de la actuación a partir de lo que el protagonista considera que la audiencia espera recibir.

La naturaleza del proceso de construcción de identidades es dinámica y dialéctica, y a pesar de que ha sido expuesta desde la realidad de los movimientos sociales, siguiendo el hilo conductor del marco teórico, es necesario exponer, que se puede situar como protagonistas tanto a los movimientos sociales como a cualquier otro grupo social, de hecho los términos protagonistas y antagonistas pudiesen ser tomados como homólogos de los clásicos endogrupo y exogrupo respectivamente.

Mientras para un miembro del 15M, los protagonistas serán sus compañeros y los antagonistas los partidos políticos, para un miembro de nuevas generaciones, por ejemplo, serán protagonistas sus compañeros juveniles y funcionarios de partido, mientras que el contramovimiento, exogrupo o antagonistas serían encarnados, entre otros, por los miembros del 15M.

Precisamente sobre esta idea central gravita el desarrollo de la investigación. Al manifestarse el 15M en repudio a los partidos políticos, los miembros de los mismos al sentirse atacados por un exogrupo, desarrollaran simpatías inmediatas hacia las instituciones que representan, desacreditando de esta manera las protestas, no por el contenido de las mismas, sino por el ejercicio de una defensa de su identidad.

Qué ocurriría si en el mismo contexto polarizado, las ideas de ese exogrupo fuesen presentadas como provenientes de sus compañeros o figuras de autoridad, sería suficiente este efecto para anular la consideración del contenido y emitir un juicio tras la sola identificación grupal.

La hipótesis central de este estudio considera que en la actualidad Española en el campo de acción política las propuestas están siendo evaluadas desde la identificación con el grupo que la propone no atendiendo, en la amplia mayoría de los casos, al contenido de las mismas.

Existen muchos grupos que pudiesen ser utilizados para contrastar este efecto, sin embargo, por la importancia, demostrada a lo largo del marco teórico, del 15M como protagonista del nuevo activismo político en España, la investigación se centró en medir los efectos que tiene la identidad social de quienes perciben sus propuestas al evaluarla. El 15M definió a su interlocutor y exogrupo en los políticos. La representatividad del PP y PSOE los convierte en la elección obvia para conducir el estudio.

Para comprobar si se trata de un escenario polarizado fueron presentadas a miembros de Nuevas Generaciones (juventud del PP) y de las Juventudes Socialistas Españolas (juventudes del PSOE) una serie de planteamientos recogidos en su amplia mayoría del 15M, en la mitad de los casos atribuyéndolos a esta fuente, y en la otra mitad atribuyéndolo a su partido, de esta manera se persigue medir las diferencias registradas en cada condición y concluir si el procesamiento obedeció al contenido de las premisas, o es una variación a partir de la fuente a la cual es atribuída.

MÉTODO

Problema

¿Influye la identidad social de los militantes de Nuevas Generaciones y las Juventudes Socialistas Españolas, sobre la actitud reportada al evaluar ideas políticas como consecuencia de que estas sean atribuidas a sus grupos de pertenecía o a un exogrupo?

Hipótesis

h1; Los miembros de las juventudes del PP y PSOE mostrarán una actitud significativamente más positiva cuando los reactivos del cuestionario sean presentados como provenientes de su respectivos endogrupo.

h2; Entre las juventudes del PP y del PSOE que evalúan las afirmaciones atribuidas a sus respectivos endogrupos no existirán diferencias significativas y habrá en términos generales una actitud positiva.

h3; Entre las juventudes del PP y del PSOE que evalúan afirmaciones que se les indican provienen del exogrupo (15M) no existirán diferencias significativas y habrá en términos generales desacuerdo.

h4; Mientras cuanto mayor sea el número de meses que tenga como militante el sujeto, ante afirmaciones atribuidas a su endogrupo tendrá una actitud más favorable, respecto a su exogrupo tendrá una actitud menos favorable.

Hipótesis operativas.

h1; Ante los reactivos que son atribuidos al endogrupo, los miembros de las juventudes del PP y PSOE obtendrán medias significativamente más altas que ante los mismoS reactivos cuando son atribuidos al exogrupo (15M)

h2; Entre las juventudes del PP y del PSOE al evaluar afirmaciones atribuidas a sus respectivos endogrupos obtendrán medias iguales o superiores a los cuatro puntos –lo que indica actitudes favorables–, y entre ellos no se apreciarán diferencias estadísticamente significativas.

h3; Entre las juventudes del PP y del PSOE al evaluar afirmaciones atribuidas a su exogrupo (15M) obtendrán medias iguales o menores a los cuatro puntos –lo que indica actitudes desfavorables-, y entre ellos no se apreciarán diferencias estadísticamente significativas.

h4; Respecto al endogrupo se encontrará una correlación positiva y significativa entre el número de meses militando y la puntuación obtenida ante los reactivos. Respecto al exogrupo se encontrará una correlación negativa y significativa entre el número de meses militando y la puntuación obtenida ante los reactivos.

Variables

Variables Independientes

Identidad Social

Definición Conceptual

La identidad social se define a partir de la identificación social compartida entre dos o más individuos sobre sí mismos, “lo cual equivale a decir que se perciben a sí mismos como miembros de la misma categoría social” (Turner, 1982).

Definición Operacional

La identidad social es tomada como una variable categórica de agrupación y se mide a partir de la contestación del sujeto al reactivo, “Partido en el que milita”, las contestaciones del Partido Popular serán codificadas como cero “0” y las del Partido Socialista Obrero Español como uno “1”.

Tiempo (Antigüedad) como militante

Definición Conceptual

Tiempo transcurrido desde la inclusión del sujeto en la juventud del partido político, a partir del cual ha desarrollado su membrecía grupal.

Definición Operacional

La antigüedad como militante fue tomada como una variable de intervalo y se midió al indicar entre los datos sociométricos a los sujetos que indicaran el tiempo que

llevaban siendo militantes en la organización especificado ese tiempo en meses. Los datos fueron llevados de manera directa a la base de datos.

Fuente a la que se atribuye la expresión

Definición Conceptual

La percepción de elementos comunes citada por Turner (1982) es una función de los fenómenos de categorización y comparación social de manera que el individuo identifica su grupo de pertenencia o **Endogrupo**, a partir de una serie características y rasgos comunes a todos los miembros del grupo, algunos más importantes, definatorios y por ello de mayor jerarquía junto a otros menos específicos, que lo definen (nación, religión, etnia, género, etc.), y a su vez identifica la existencia de otros grupos ajenos o **Exogrupos** que no poseen dichas características y sí otras que los hacen diferentes al grupo de pertenencia (Tajfel, 1985).

Definición Operacional

Como exogrupo, fue tomado en el presente estudio tanto para los partidarios del PP como del PSOE, al movimiento social 15M; A su vez, el endogrupo del PP resultó representado por el PP y el del PSOE correspondientemente por el PSOE.

La manipulación de la variable se estableció en las instrucciones de respuesta del instrumento, haciéndola asumir dos valores o condiciones, la primera en la cual se indicaba a los sujetos, independientemente de su partido, que evaluaran “una serie de afirmaciones (...) tomadas de personas y medios cercanos al 15M”, en este caso, militantes del PP y del PSOE estaban evaluando **afirmaciones provenientes de su Exogrupo**. En la condición en que debían evaluar **afirmaciones provenientes de su Endogrupo** se les indicaba, en las instrucciones del instrumento, a los militantes del PP que evaluaran “una serie de afirmaciones (...) tomadas de personas y medios cercanos al PP” y a los militantes del PSOE “una serie de afirmaciones (...) tomadas de personas y medios cercanos al PSOE”

Condición Experimental

Definición Operacional

Las condiciones experimentales fueron consecuencia de la combinación de las variables independientes; Identidad Social (PP o PSOE) y la Fuente a la que se Atribuye la Expresión (Endogrupo o Exogrupo). Resultando cuatro (4) condiciones experimentales; 1-Militantes del PP evaluando afirmaciones endogrupales –codificado como 1 en la base de datos para su tratamiento estadístico-, 2-Militantes del PP evaluando afirmaciones exogrupales –codificado como 2-, 3- Militantes del PSOE evaluando afirmaciones endogrupales –que recibió la codificación 3 en la base de datos- y 4- Militantes del PSOE evaluando afirmaciones exogrupales –que fue codificada como 4 en la base de datos-.

Variables Dependientes

Actitud

Definición Operacional

La escala de medición de actitudes políticas de elaboración propia es una escala tipo likert de siete (7) puntos; La puntuación obtenida por el sujeto en cada ítem puede ir desde 1 punto, que indicaría estar totalmente en contra a 7 puntos que indicaría estar totalmente de acuerdo. La escala será interpretada a partir de las dimensiones construidas teóricamente y señaladas en el apartado procedimientos; La obtención de los puntajes por dimensión derivará de la suma directa del valor obtenido en cada ítem dividido entre el total de reactivos que compongan dicha dimensión.

Todos los ítems se corrigen de forma directa, de manera que no hay puntajes invertidos en la escala, por lo que las puntuaciones por dimensiones son obtenidas a partir de la suma de los puntajes obtenidos en cada ítem dividida entre el número de ítems que la integran.

Estrategias de Control

Como norma general para que un experimento o una situación cuasi-experimental tenga éxito deben aplicarse estrategias de control una tríada de estrategias orientadas a lograr dicho objetivo es el principio max-min-con que favorece las decisiones que maximizan el efecto de la o las variables independientes, minimizan la varianza de error y controlan la varianza extraña.

Para maximizar el efecto de la varianza independiente, fue tomado como criterio de inclusión en la muestra el tener una antigüedad mínima militando de seis meses, ello obedece a lo noción de seleccionar sujetos que ya hayan incorporado en sus esquemas personales aquellas estrategias, valores, tendencias y valoraciones propias del partido al que pertenecen, esto es, tengan su identificación con el partido bien asimilada.

Existe en las juventudes del PP y del PSOE un reglamento sobre los rangos de edad permisible que estipula que los jóvenes entre 16 y 29 años pueden ser miembros de las juventudes, sin embargo, sólo a partir de los 18 años se puede ser miembro de derecho pleno, esta condición pudiese generar variaciones sobre la actitud desarrollada hacia otros colectivos que no proviene de ninguna de las variables independientes de interés para el estudio, por lo que esta posible fuente de varianza extraña se controló a partir de la eliminación de la muestra de cualquier sujeto que tuviese menos de 18 años.

Tipo de Investigación

En función de la metodología utilizada a través de la cual se recogió la data analizada, se categoriza este estudio como una investigación a través de encuestas, mediante el uso de la escala de actitud política, se estudió la actitud que se desarrollan los sujetos de la muestra ante contenidos políticos a partir de la fuente a la que es atribuida la información (Kerlinger y Lee, 2002); Atendiendo al nivel de explicación, a partir de la hipótesis del estudio, se persigue determinar si la identidad social del sujeto en interacción con la identidad social de la fuente a la que son atribuidas determinadas afirmaciones, se producen cambios en las actitudes desarrolladas, se puede concluir que el presente es considerado una investigación de causalidad, debido a que procura aislar las condiciones bajo las cuales ocurre el fenómeno con la intención de explicarlo (Vázquez, 2005).

Considerando que la antigüedad como militantes es una de las variables que se considera influye sobre la expresión de las actitudes, que se estableció como estrategia el medir una buena representación de su espectro, y que se trataron estadísticamente los datos para echar luces sobre esta relación, esta investigación constituye un estudio transversal, debido a que implica la obtención, en un momento puntual, de datos ubicados a lo largo de un continuo temporal de interés para la investigación (Checkoway, Pearce y Kriebel, 2004).

Por último, en función de la capacidad de manipulación de variables, a pesar de que el estudio apunta a esclarecer las relaciones causales que se establecen entre los miembros de las juventudes del PP y PSOE (VI) y sus juicios actitudinales (VD), en función de la fuente a la cual se atribuyen una serie de afirmaciones de contenido político (VI), no se cumple con la clásica triple aleatorización de los estudios experimentales, en este caso específico, no se asignan aleatoriamente los sujetos a las condiciones, por ello se trata de un estudio cuasi-experimental, dentro de los diseños cuasi-experimentales se considera uno multifactorial –por la existencia de más de una VI- e intergrupar porque el objetivo final es comparar los resultados obtenidos por los distintos grupos en las condiciones experimentales

Diseño de la investigación

Siguiendo la hipótesis de la investigación, se tomaron como variables independientes, aquellas cuya manipulación genera el despliegue de actitudes diferentes, la identidad social del sujeto que responde a la escala así como la fuente a la cuál son asignadas las afirmaciones contempladas en la escala, en este sentido, pudiendo asumir la identidad social sólo dos valores, militantes de la juventud del PP o de la juventud del PSOE, y trabajándose la fuente que emite la opinión como; provenientes del Endogrupo (PP y PSOE respectivamente) o del Exogrupo (fijado en el 15M para los dos casos); El presente estudio se desarrolló bajo la lógica de un diseño experimental 2 x 2, dando a lugar a cuatro (4) condiciones experimentales;

Tabla 1. *Condiciones experimentales del estudio*

		A quién se atribuye la información	
		Endogrupo	Exogrupo
Identidad Social	PP	1-Milintantes de la juventud del PP que responden ante afirmaciones atribuidas al PP	2-Milintantes de la juventud del PP que responden ante afirmaciones atribuidas al 15M
	PSOE	3-Milintantes de la juventud del PSOE que responden ante afirmaciones atribuidas al PSOE	3-Milintantes de la juventud del PSOE que responden ante afirmaciones atribuidas al 15M

A pesar, de que los militantes de las juventudes del PP y del PSOE pueden percibirse entre sí como contrarios, el interés de la investigación es estudiar las percepciones que tienen sobre el 15M y sus propuestas, si representa para ellos un grupo

que polarice sus opiniones y los efectos produce sobre sus actitudes el que determinadas ideas sean presentadas como originadas en el 15M en contraste a cuando se dice que están generadas en los grupos a los que pertenecen.

El utilizar sólo al 15M como exogrupo permite mantener la coherencia con el desarrollo teórico previo, ya que se establece a este movimiento social como uno de los más importantes y protagónicos de la actualidad española, que a su vez se define a sí mismo como un movimiento que lucha en contra de los políticos españoles.

Por último, las fuentes consultadas para elaborar el instrumento de medición de la investigación estuvo representada de manera prácticamente exclusiva por participantes del 15M, de forma que los reactivos, representantes de ideas centrales y propuestas políticas, se corresponden de forma casi exclusiva, con los ejes de acción de dicho movimiento.

Población

Siendo el objetivo de la investigación indagar y describir sobre los efectos que la identidad social de un individuo tiene sobre la valoración de ideas, valores y premisas atribuidas a otros colectivos exgrupales y endogrupales, entre miembros de las juventudes políticas. La población objetiva del estudio se corresponde con los militantes y simpatizantes de los partidos políticos españoles.

Tratándose la democracia Española de un sistema con tendencias al bipartidismo, se tomó como población a los miembros de las juventudes del Partido Popular y las del Partido Socialista Obrero Español, a pesar de que no se cuenta con un dato específico de las juventudes para determinar el marco muestral, queda asentado que el PP dispone de alrededor del 707.000 militantes⁴ y el PSOE de 340.000 militantes registrados⁵.

Muestra

⁴ <http://blogs.periodistadigital.com/politica.php/2008/11/21/pp-dobla-psoe-numero-afiliados-0987>

⁵ <http://www.lavozlibre.com/noticias/ampliar/417461/el-psoe-pierde-20000-militantes-y-cierra-2011-con-perdidas-de-226-millones-de-euros>

Al conocer el universo teórico de la muestra, se fijó el error muestral en $\pm 5\%$, al no existir estudios que abordaran el estudio de las actitudes en juventudes políticas españolas se asumió el peor caso de variabilidad de los datos (0,5), como es recomendado, y con un intervalo del confianza del 95% se estimó una muestra de 400 sujetos. La muestra final recogido fue de 402 sujetos.

$$n = \frac{K^2 \cdot P \cdot (1 - P)}{e^2} \Rightarrow n = \frac{2^2 \cdot 0,5 \cdot (1 - 0,5)}{0,05^2} \Rightarrow n = 400$$

La contrastación de las hipótesis del estudio se hace operativa a partir del diseño en el que se sitúa a los sujetos en cuatro condiciones; Por ello se ha estratificado la muestra realizando una afijación proporcional a cada uno de los estratos correspondientes.

Tabla 2. *Cálculo de los estratos muestrales*

Partidos de la Muestra	N	%	Condiciones	% condición	n afijada	n recogida	% final
PP	707.000	67,52	PP/PP	33,76	135	136	33,83
			PP/15M	33,76	135	133	33,08
PSOE	340.000	32,47	PSOE/15M	16,235	65	66	16,66
			PSOE/PSOE	16,235	65	67	16,66

Como criterios de inclusión en la muestra, fue tomada la condición de tener militando en la organización al menos seis meses de antigüedad. Como criterio de exclusión fue tomado el tener menos de 18 años de edad. El tipo de muestreo utilizado para seleccionar a los sujetos fue un muestreo aleatorio simple por conglomerados.

Las divisiones en ámbitos territoriales tanto de NNGG como de las JSE en su nivel superior obedecen a la configuración territorial de España por autonomías, incluyendo ambas representaciones aparte para las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Fue tomado en el caso de ambas organizaciones la comunidad autónoma de Madrid por el acceso y la conveniencia del investigador de desplazarse presencialmente a las diversas sedes y conducir la recogida de datos de manera presencial.

Además de la comunidad autónoma de Madrid, cuyos militantes de una y otra formación partidista estuvieron representados en la muestra final, se procedió a seleccionar al azar y sin reemplazamiento cinco autonomías de las cuáles se tomaría el resto de la muestra.

Una vez obtenida la selección se procedió a establecer contacto telefónico o a través de email para solicitar la participación en el estudio, todos los cuestionarios completados fuera de la comunidad autónoma de Madrid, fueron completados de manera electrónica, debido a esta particularidad, los sujetos no fueron asignados aleatoriamente a las condiciones experimentales, se envió a cada una de las autonomías sólo un modelo de cuestionario para mantener el control y evitar que el intercambio de información entre los participantes invalidara el cuestionario al advertir algunos de ellos que se trataba de los mismos reactivos y que en algunas ocasiones eran atribuidos al 15M mientras que en otras se les atribuía a sus partidos.

Las autonomías en las que se procedió a muestrear fueron, la comunidad de, Andalucía, Castilla y León, Extremadura, Madrid, Murcia y Valencia. Sólo en el caso de Madrid el instrumento fue completado por los participantes de forma presencial y fueron recogidos casos para las cuatro condiciones. En las comunidades de Murcia y Valencia fueron tomados datos correspondientes tanto a militantes de NNGG como de JSE en la condición endogrupal, mientras que en las restantes, Andalucía, Castilla y León y Extremadura se tomaron los datos correspondientes a la condición exogrupal.

Procedimiento.

Instrumento.

El instrumento utilizado en el estudio es una escala tipo likert de elaboración propia, destinada a medir actitudes políticas. Obedeciendo al objetivo general de la investigación, para la elaboración de las premisas se procedió a ejecutar un estudio cualitativo sobre una serie de contenidos relacionados con el 15M, donde se exponían las razones de su aparición, sus reivindicaciones como movimiento social y el modelo de organización política que consideraban óptimo, de igual forma se consultaron fuentes asociadas a declaraciones desde el PP y el PSOE sobre el 15M, con el objetivo de configurar un cuestionario de amplio espectro que permitiera dar credibilidad a las frases cuando se adjudicaran a uno u otro sector y propiciar la implicación del sujeto.

Para la obtención de los datos analizados fueron incorporadas varias fuentes se analizó;

Una entrevista semiestructurada a profundidad y dos grupos de discusión llevados a cabo en enero de 2013 y febrero de 2013 respectivamente, que fueron conducidos por el investigador (González et al, 2012), en donde participaron un total de 11 sujetos entre los dos grupos pertenecientes a asambleas del 15M de los barrios de Aravaca, Fuencarral, Lavapiés, Malasaña, Moncloa, Príncipe Pío, Pozuelo y Vallecas con edades comprendidas entre los 22 y los 28 años que fueron seleccionados a través de muestreo intencional, se contactó a todas las asambleas a través de las direcciones de correo electrónico reflejadas en la página web del 15M y fue concertados los grupos de discusión con las primeras ocho asambleas que dieron respuesta.

Fueron tomados de la web los documentales “Acampada Sol 15M #acampadasol⁶” Julio de 2011; #Indignados, el documental sobre el Movimiento #15M⁷” Noviembre de 2011; y de la web *Proyecto15Mcc* el documental “15M Excelente. Revulsivo. Importante v.1.6”⁸ Enero de 2013 así como dos entrevistas a profundidad con representantes de comisiones de comunicación⁹ y asesoría legal¹⁰.

De igual forma se tomaron algunas declaraciones de miembros y figuras asociadas al PP¹¹ como su secretaria general María Dolores de Cospedal¹² el expresidente José María Aznar¹³ y del secretario general del PSOE Alfredo Pérez Rubalcaba¹⁴. Estas últimas declaraciones, provenientes de los partidos políticos fueron utilizadas para contextualizar algunos de los temas abordados por los partidarios del movimiento 15M, y sirvieron para la configuración de un total de cuatro reactivos (3,7, 24 y 29) del instrumento final.

El tratamiento de los datos fue realizado a través del programa para análisis de textos Atlas.ti, se aplicó, a manera de ordenar los contenidos e indagar sobre las

⁶ <http://www.youtube.com/watch?v=jyGE4HCTI6c>

⁷ <http://www.youtube.com/watch?v=6cQsgAUPixw>

⁸ <http://www.youtube.com/watch?v=cBouuM-64Ik>

⁹ <http://www.youtube.com/watch?v=wxvkZ9FBKPI&list=TLXThGoTWFJk>

¹⁰ http://www.youtube.com/watch?v=A68BSAIF4ac&list=TLV_fvzyrXjNo

¹¹ http://elpais.com/diario/1994/12/17/espana/787618818_850215.html

¹² <http://www.lne.es/espana/2012/11/20/pp-justifica-recortes-defender-interes-general/1329420.html>

¹³ <http://www.publico.es/dinero/441956/aznar-el-estado-del-bienestar-es-insostenible>

¹⁴ <http://www.europapress.es/andalucia/sevilla-00357/noticia-rubalcaba-considera-corrosivo-democracia-diga-psoe-pp-son-iguales-20130117150017.html>

posibles afirmaciones que sintetizaran los núcleos de significado expresados por los miembros del movimiento 15M, un *Análisis Temático Semántico de Contenido*.

El muestreo cualitativo sustituye el criterio de la representatividad estadística por la lógica de la saturación del fenómeno (Andreú, 2002), que en el caso del instrumento constituye la identificación de las motivaciones que llevaron a los miembros del 15M a agremiarse, su opinión sobre la actualidad político social española y su propuesta.

La saturación se estima en el momento en que se evidencia una superposición marcada en los contenidos de los textos (unidades de análisis), la diversidad de fuentes consultadas para dotar de validez ecológica al cuestionario, obedeció a este criterio, debe considerarse de igual forma que la diversidad de perfiles en el 15M es uno de sus valores centrales, de manera que en lugar de aparecer las opiniones de forma homogénea y unívoca, fueron encontradas con frecuencia manifestaciones caleidoscópicas, esta realidad en sí misma motivó a una recogida amplia de opiniones.

La estrategia de indagación seguida en la entrevista a profundidad y los grupos de discusión, todos desarrollados a partir de un modelo semi-estructurado, conducidos por el investigador en González et al (2012) fue la de generar cuestionamientos desde los conceptos y planteamientos de la teoría de los marcos de acción colectiva, en este sentido, se cuestionaba las razones de la emergencia del movimiento, los valores que los definían, las propuestas que defendían y las estrategias a partir de las cuáles actuaban. Los textos concernientes al 15M que fueron tomados de la web, fueron analizados a partir de las mismas premisas guías.

Luego de identificados los temas centrales, que constituyen las dimensiones del cuestionario, se procedió a recabar información y opiniones de los de los partidos políticos sobre ellas. Excede a los propósitos de esta investigación señalar todas las conclusiones obtenidas, sin embargo, se presentará brevemente la estructura de factores tomados como núcleos conceptuales para la construcción de la escala y sometidos a experimentación, resultantes del análisis de contenido, dejando cuenta del planteamiento de fondo que acompaña a cada tópico conceptual encontrado

Las afirmaciones que reposan en el cuestionario final (Anexo A) fueron en algunos casos verbalizaciones directas, y en la minoría de ellos el rescate y sintetización de varias afirmaciones que incidían sobre el mismo punto.

Análisis Temático Semántico de Contenido.

El análisis de contenido se fundamenta en la lectura sistemática y objetiva guiada por las metas de la interpretación del cual se puede extraer al menos dos tipos de conclusiones una interpretación directa del contenido manifiesto en las expresiones de los participantes y la interpretación de la información latente entendida a partir del hilo conductor en el desarrollo de las ideas de los participantes, el segundo tipo de conclusión, percibe al texto manifiesto como un instrumento a través del cual se expresa el sentido oculto que el autor pretende transmitir (Andréu, 2002).

El otro elemento central del análisis de contenido, aunado al texto, es el contexto “un marco de referencias que contiene toda aquella información que el lector puede conocer de antemano o inferir a partir del texto mismo para captar el contenido y el significado de todo lo que se dice en el texto” (Andréu, 2002, p2).

A su vez, define Bardin (1986) que el análisis temático semántico, permite en primer lugar organizar los contenidos y las expresiones orales, al pasar todo el discurso “por el molinillo de la clasificación [...] de ítems de sentido” (p28) para establecer de ello una lista de temas que aparecen o bien son introducidos en la entrevista, una suerte de “epígrafes significativos, que permiten la clasificación de los elementos de significación constitutivos del mensaje” (p28), que en el estudio han sido definidos como objetos actitudinales, de forma que se establezca un hilo conductor del análisis a partir de la congregación de las expresiones y el significado que ellas encubren sobre temáticas peculiares, cada uno de estos temas/objetos actitudinales advertidos por el investigador, y de relevancia para el estudio fue integrado como dimensión del cuestionario.

Luego de la introducción del orden temático, prosigue Bardin (1986) que si bien la descripción y la lectura sistemática del contenido es una primera etapa necesaria, la interpretación, es decir, el establecimiento de la significación de los contenidos expresados es el destino del análisis de contenido temático semántico. Señala Bardin (1986) que la inferencia es el procedimiento que permite pasar de los datos literales que el entrevistado aporta como contenido, al desvelo de los contenidos y significados de las unidades de contexto, ello se realiza a partir de la consideración del significado asociado a las expresiones, los términos positivos o negativos asociados que acompañan a las menciones de algún fenómeno, los verbos activos o contemplativos que permean las

narraciones de esos fenómenos y la aproximación o evitación de dichos temas a partir de la observación de la comunicación no verbal.

Se desprendieron del análisis temático semántico de los textos mencionados las dimensiones incorporadas en el cuestionario final, los ítems quedan ordenados a partir de once dimensiones funcionales:

Crisis de representación: Compuesto por los ítems 1,8,12,19 y 23

Hace referencia a la denuncia por parte de los militantes del 15M del alejamiento que se ha producido entre los dirigentes políticos, sus acciones y las necesidades de las personas a quienes representan, convive en ellos la sensación de no disponer de un sistema legal que garantice la sanción del incumplimiento del programa electoral con la percepción de estar desguarnecidos ante la mala gestión de la crisis.

Reivindicaciones Político-Sociales: Integrado por los ítems 2,5 y 13

Agrupar todos los planteamientos orientados a la exigencia de la renegociación de las medidas que ha tomado como gobierno el PP, en estos señalamientos coincide la fuente del PSOE y los militantes del 15M, es un punto de encuentro enfrentado a la actuación económica y social.

Democracia Representativa: ítems 3 y 4

Sintetiza la desconfianza en el sistema político electoral por parte de los participantes en el 15M, quienes vilipendian a la democracia a través de la representación en figuras parlamentarios y/o ejecutivas, aludiendo a que la misma genera vicios e impide la expresión real de los ciudadanos. Se aprecia el lugar central que ocupa esta preocupación en el movimiento al analizar que una de las propuestas centrales que aparece reiterativamente entre las menciones es incorporar plataformas de voto electrónico y sistemas de participación directa.

Democracia Social: representado por los ítems 6 y 29

Reúne dos ejes premisas centrales en la propuesta política del 15M, el ítem 6 no es sino la verbalización directa del primer punto del programa elaborado hacia el final de la acampada en la puerta del Sol, y se trata de la consideración de las prioridades a las que debe obedecer todo sistema de gobierno, los temas que se edifican en torno a

estos contenidos tienden a estar provistos de muchas referencias hacia lo social, probablemente porque la pérdida de derechos en esta arista ha significado un duro impacto sobre sus vidas.

Política Económica: integrada por los ítems 7 y 24

Estos contenidos reflejan la postura del PP como respuesta ante las múltiples críticas que su gestión ha recibido, recupera los contenidos asociados a la imposibilidad de mantener un estado de bienestar social, mientras que se trabaja o plantea la medida de los recortes como una obligación forzada por la realidad, se trata de premisas muy defensivas por parte del PP, prácticamente lineamientos y frases hechas que han incorporado todos sus militantes como herramienta para escudarse de las críticas y planteamientos alejados del seno de los populares.

Organismos internacionales y capitales como impedimento: constituida por los ítems 9, 18 y 30

A la configuración de esta dimensión se llegó al advertir que parece existir entre los participantes del 15M un consenso tácito, al hablar del “sistema” con frecuencia terminan haciendo referencia a las entidades de gobierno multinivel y los organismos financieros, la noción de su culpabilidad y del escollo que suponen para regresar a la estabilidad financiera, así como la recuperación de sus condiciones sociales es unánime, estas entidades son entendidas como *el enemigo a nivel intermedio*, y en muchas ocasiones los verdaderos jefes de los políticos que los regentan.

Reformas necesarias en el Sistema de representación política: ítems 10, 11, 14, 17, 20, 21 y 27

Emerge a partir de un núcleo central: *el sistema político español no representa con proporcionalidad*, por el contrario obedece a una formulación que favorece el triunfo de partidos mayoritarios. Esta construcción entre los participantes del 15M, tiene también la característica de criticar el hermetismo de las instituciones políticas tradicionales, planteando que ellos terminan votando-o no- a los elegidos por pocos en las cámaras altas de los partidos.

Democracia Liberal: representada en los ítems 15 y 25.

Está construida a partir de las atribuciones que hacen los movimientos del 15M sobre los planteamientos que tienen los políticos, durante el curso de uno de los grupos de discusión uno de los participantes afirmó, que para “los que gobiernan” sólo les es rentable ganar dinero, porque entre otras cosas “si el sistema de financiación va bien, la gente parece darse por satisfecha” aunque existan pérdidas de derecho y servicios en otra área, representa la centralidad de la discusión sobre las diferencias entre bienestar económico y social.

Estado de derecho: Fundamentada en los ítems 16, 22 y 26

Enmarca todas las manifestaciones de descontento con el tratamiento que reciben quienes disienten y se oponen protestando ante el gobierno y las fuerzas de orden público. Se trata de los principales temas que han sido noticia y han generado el efecto polarizante descrito, temas que han sido reiterativos en el debate político español, la vivienda y las represiones a los manifestantes.

Medios de Comunicación: Representada por el contenido del ítem 28.

Coinciden miembros de partidos y el 15M en que los medios de comunicación adulteran la realidad acomodándola a sus intereses, ellos se convierten en otro blanco presa de la desconfianza, en líneas generales se critica el papel de los medios porque alegan que ellos se vendieron al capital, convirtiéndose en caja de resonancia de lo que el dinero estipule.

Al practicar un análisis factorial al cuestionario, a través del método de componentes principales, situando el valor crítico para los autovalores en uno (1) y utilizando la rotación varimax, surgen tres factores que en conjunto explican un 84,17% de la varianza total encontrada en los datos.

I Factor: compuesto por los ítems 1,3,5, 6, 9,11, 12, 17, 18, 24, 27, 28, 29 y 30.

II Factor: compuesto por los ítems 4, 8, 10, 19, 20, 23 y 26. y

III Factor; representado por los ítems 2, 13, 14, 16, 21, 22,

A su vez los reactivos 7, 15 y 25 mostraron cargas factoriales muy bajas o negativas.

Los factores no dan cuenta de las dimensiones construidas a partir del análisis de contenido para el cuestionario, por lo que, el comportamiento de los sujetos, para contrastar las hipótesis *h1*, *h2* y *h3* será considerado a partir de las respuestas emitidas ante cada ítem. Por su parte, para la constratación de *h4* serán elaborados promedios a partir de las dimensiones construidas por el investigador, con las cuáles se generarán las correlaciones necesarias para someterla a prueba.

RESULTADOS

Análisis y Discusión

Militantes del PP

Entre los militantes del PP que respondieron a las premisas atribuidas a su partido el promedio de edad se ubicó en los 21,41 años de edad, mientras que la edad más frecuente fueron los 20 años de edad, los datos resultaron muy compactos ($S= 2,35$; $Var= 5,53$) característica que se deriva de los reglamentos de la organización, según los cuales se puede formar parte de este colectivo a partir de los 18 años de edad, precisamente el límite inferior de la distribución ($n=16$, $hi=11,8\%$) y solo hasta los 29 años. Los entrevistados de mayor edad en esta condición contaron los dos ($hi= 1,5\%$) con 27 años de edad. De los 136 sujetos, 75 de ellos fueron hombres (55,1%) y los restantes 61 mujeres (44,9%). Respecto al tiempo que tienen como militantes de la juventud del partido, se recogieron las respuestas de miembros con una antigüedad de 6 meses, hasta un sujeto que declaró militar desde hace 30 meses (2 años y medio), aproximadamente la mitad de los entrevistados (47,1%) han militado entre medio año a un año en el partido, los restantes (52,9%) reportan haber militado por un período de tiempo superior al año.

En la segunda condición, los militantes de la juventud del PP que respondieron ante premisas atribuidas al movimiento 15M, la media de edad se situó en torno a los 21,08 años de edad, mientras que el dato más frecuente en esta variable fue 19 años, los datos fueron poco dispersos ($S=2,23$; $Var= 5,06$) y los valores mínimos (18 años) y máximo (27 años) fueron equivalentes a los registrados por sus compañeros de partido en la primera condición. En promedio militan desde hace 13 meses, y el dato más frecuente entre ellos fue el de militar con una antigüedad de 8 meses. El 46% de los sujetos han militado por un período de tiempo entre los seis meses y el año, y el restante 54% supera el año de militancia. Seis de cada diez (66,2%) entrevistados fueron hombres y tercio restante (33,8%) mujeres.

Militantes del PSOE

La media de edad se ubicó en los 21,5 años de edad, para los militantes de las juventudes del PSOE que conformaron la muestra, se configuró una distribución

bimodal las edades más reportadas fueron los 21 años de edad ($n=12$; $hi=18,2\%$) y los 22 años de edad ($n=12$; $hi=18,2\%$), la distribución de los datos fue poco dispersa ($S=2,26$; $Var=5,14$), el límite inferior registrado fueron los 18 años de edad y el superior 27. Respecto al tiempo en la institución, el promedio de meses militando se ubicó en 13,71, mientras que 9 meses siendo militante fue el dato más común, los datos registran un variabilidad media ($S=6,19$; $Var=38,36$) los militantes más antiguo ($n=3$; $hi=4,5$) entre los entrevistados reportaron 27 meses (2 años y tres meses) de pertenencia. El 45,5% ($n= 30$) de los entrevistados fueron mujeres y el restante 54,5% ($n= 36$) fueron hombres.

En la última de las condiciones, militantes del PSOE que responden a las premisas, siendo estas atribuidas a representantes e instituciones cercanas al partido socialista, el promedio de edad se situó en los 21,10 años de edad, mientras el registro más repetido fueron los 20 años de edad. La distribución de los datos fue bastante concisa ($S=2,3$; $Var=5,42$), el límite inferior fue de 18 años, mientras que los dos sujetos de mayor edad en esta condición contaron con 26 años de edad. El promedio de tiempo militando se ubicó ligeramente por encima del año (15,11 meses), un poco menos de un tercio (26,9%) de los entrevistados han militado durante menos de un año, y el restante 63,1% han estado en el partido por un tiempo superior a un año, el militante más antiguo ha estado en la juventud del PSOE durante dos años y cuatro meses. Respecto a la distribución por sexo, el 44,8% de los entrevistados eran mujeres y el restante 55,2% fueron hombres.

Cuestionario de Actitud Política.

Como está expuesto en el procedimiento, el cuestionario de actitud política utilizado en el estudio es de elaboración propia y nace de la exploración a través de grupos de discusión, entrevistas a profundidad, análisis de prensa y de las declaraciones de personajes representativos del PP y del PSOE, de los motivos que llevaron a los activistas del 15M a manifestarse y la opinión concerniente a estos primeros momentos desde el PP y el PSOE.

El ambiente político español se ve convulsionado a partir de la emergencia en el escenario de la opinión pública de casos como la trama Wurtel, todo lo asociado a las investigaciones adelantadas sobre el caso Bárcenas, ello pudiese ocasionar que los

juicios de los militantes del PP se manifiesten con mayor acritud ante los reactivos, toda vez que se pueden entender en el medio de los ataques del resto de las formaciones políticas existentes.

Por su parte el escenario interno del PSOE parece acusar otras demandas, es un motivo original de los manifestantes del 15M como deja cuenta de ello (Ganuzá et al, 2012) la promoción de listas abiertas para las elecciones, Alfredo Pérez Rubalcaba se ha encontrado en la tesitura de convocar elecciones internas del secretario de partido en varias autonomías para responder a las demandas de sus militantes, los socialistas se encuentran hoy en un álgido debate sobre la pertinencia de elegir internamente en un proceso de votación donde participen todos los afiliados al secretario general del partido, algunos analistas (El País-Metroscopia, 2013) no dudan en señalar que esta convulsión interna es el producto del desarrollo de simpatías de los militantes aguas abajo con los planteamientos del 15M.

Ya señalaban los sondeos de El País-Metroscopia (2012; 2013) que existían distancias entre la institucionalidad socialista y sus militantes y que estos, respecto a los militantes del PP estaban significativamente mucho más de acuerdo con el 15M. Este factor contextual puede ocasionar que entre los militantes del PSOE exista menos rechazo o más acuerdo ante las premisas que son atribuidas al 15M como fuente emisora.

Al practicar un análisis de fiabilidad a todos los elementos que incluyen la escala a partir del método de consistencia interna, se obtuvo un alpha de cronbach de .965, lo que permite considerar que los resultados obtenidos a partir de ella son altamente confiables. No existe ningún caso en el que la eliminación de un ítem produzca un aumento en la confiabilidad, por ello, se consideraron las puntuaciones de los 30 ítems en total

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,959	30

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	402	100,0
	Excluidos ^a	0	,0
	Total	402	100,0

Militantes del PP

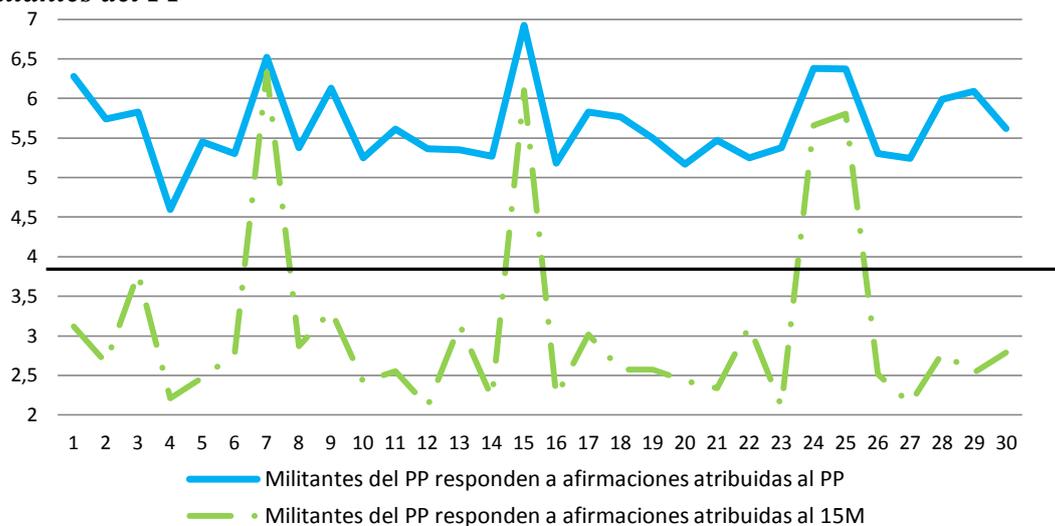


Gráfico 1. Línea quebrada de medias militantes PP

Tabla3 . Medias por ítem militantes PP

Condición	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
PP/PP	6,28	5,74	5,83	4,6	5,45	5,3	6,52	5,38	6,13	5,25	5,61	5,36	5,35	5,27	6,92
PP/15M	3,12	2,66	3,79	2,21	2,47	2,77	6,33	2,87	3,32	2,42	2,55	2,11	3,14	2,22	6,1
	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
PP/PP	5,18	5,83	5,77	5,5	5,17	5,47	5,25	5,38	6,38	6,37	5,3	5,24	5,99	6,09	5,62
PP/15M	2,24	3,02	2,57	2,57	2,43	2,34	3,12	2,11	5,66	5,81	2,51	2,14	2,78	2,53	2,79

A excepción de los cuatro picos producidos en torno a los ítems (7, 15, 24 y 25) que serán analizados en un apartado posterior, el comportamiento de los datos es claro y conciso, se produce una valoración de las afirmaciones atendiendo a la fuente a la que son atribuidas, de esta manera; Cuando las afirmaciones son atribuidas a fuentes cercanas al partido los puntajes medios obtenidos se mueven entre 4,6 puntos y los 6,36 puntos, indicando en términos generales acuerdo con las premisas. Mientras que al ser atribuidas a fuentes ligadas al 15M, los puntajes promedio ante las mismas frases, se mueven en el rango entre los 2,11 puntos a los 3,79 puntos, indicando un desacuerdo generalizado.

Condición Endogrupal

Si se considera que el valor intermedio de la escala lo representa el puntaje “4” lo que indicaría que el sujeto no está ni de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación, se puede apreciar en el balance general de los puntajes obtenidos como la totalidad de las valoraciones cuando el sujeto cree que las opiniones provienen de su endogrupo superan el criterio mencionado.

La magnitud del efecto es tal que ante el ítem 4, según el cual, “Delegar el poder de decisión es un riesgo para los ciudadanos, que puede tener como consecuencia, ser representados ineficientemente”, una de las críticas identificadas en el análisis temático semántico sobre los contenidos expresados por participantes en el 15M, que ataca decididamente la noción de la democracia representativa en la que hace vida el sistema de partidos políticos, un poco más de seis de cada diez entrevistados ($n=91$; $hi=66,9\%$) manifestaron estar moderadamente de acuerdo y de acuerdo, con la afirmación que contradice la razón de existencia de su endogrupo; 24 sujetos ($hi=17,6\%$) indicaron no estar ni de acuerdo ni en contra de la afirmación, y sólo 21 militantes ($hi=15,4\%$) fueron capaces de romper el efecto halo.

Condición Exogrupal.

Los porcentajes de respuesta cuando el mismo planteamiento se atribuía a partidarios del 15M se distribuyeron de forma marcadamente distinta sólo uno de cada diez ($n=14$; $hi=10,5\%$) resultó moderadamente de acuerdo con la afirmación, mientras que el restante 89,5% estuvo moderadamente en contra (12%), en contra (55,6%) o totalmente en contra (21,8%).

Al realizar el contraste de medias *t* de student, con un 99% de confianza fueron encontradas diferencias significativas en todos los ítems exceptuando el ítem 7, donde la diferencia entre medias fue de sólo 0,19 puntos ($t=2,47$; $sig=.014$), que constituye uno de esos ítems señalados como rasgos centrales en la identidad de los miembros de nuevas generaciones. Ello ratifica, al menos para los afiliados al partido popular, parcialmente la primera de las hipótesis, cuando las afirmaciones son presentadas como provenientes de su endogrupo las evaluaciones en términos ampliamente generalizables son significativamente más favorables; el matiz parcial es consecuencia de que al menos en los cuatro ítems considerados a posteriori como evaluadores de rasgos centrales en el autoconcepto, se dan evaluaciones positivas sin importar la fuente a las que son atribuidas, la tónica del resto de los casos: Evaluaciones favorables cuando creen que vienen de su grupo, evaluaciones desfavorables cuando creen que provienen de su exogrupo.

Militantes del PSOE

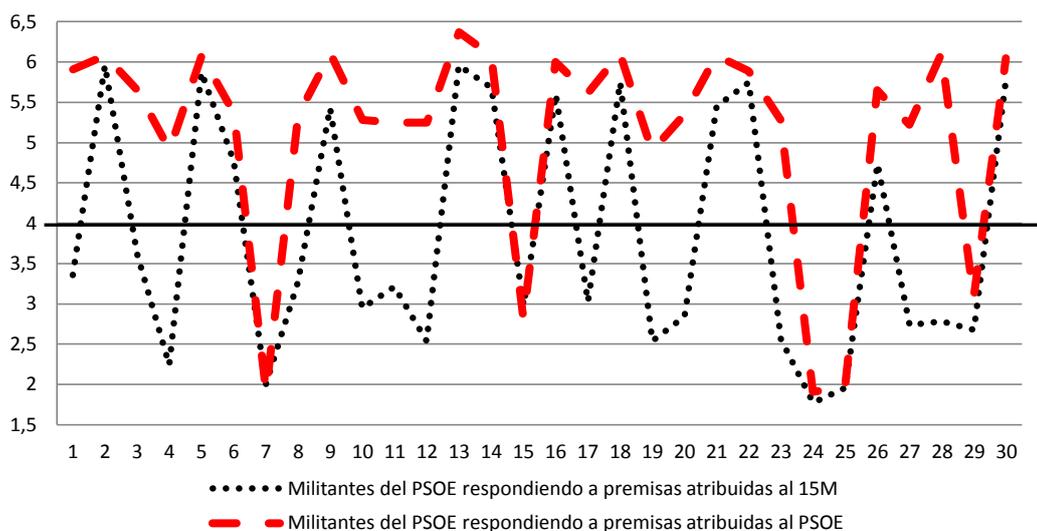


Gráfico 2: Línea quebrada de medias militantes PSOE

Tabla 4: Medias por ítem militantes PSOE

Condición	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
PSOE/PSOE	5,91	6,08	5,65	4,91	6,08	5,37	1,91	5,34	6,11	5,28	5,25	5,25	6,37	6,08	2,82
PSOE/15M	3,36	5,96	3,62	2,24	5,87	4,78	2	3,27	5,43	2,95	3,21	2,54	5,96	5,68	2,98
	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
PSOE/PSOE	6	5,61	6,11	4,9	5,35	6,08	5,89	5,28	1,91	1,97	5,65	5,22	6,11	3,08	6,05
PSOE/15M	5,6	3,03	5,75	2,54	2,84	5,45	5,75	2,56	1,77	1,96	4,74	2,74	2,78	2,68	5,8

Se puede observar, con respecto a las respuestas dadas por los militantes del PP, una mayor variabilidad sobre todo en la condición en la que los militantes del PSOE responden a premisas atribuidas a su exogrupo, en lugar de presenciarse un sistemático rechazo de los contenidos, de acuerdo a lo planteado en la hipótesis y observado en el comportamiento entre los partidarios del PP, se presenta un perfil mixto de respuestas, donde se alternan las valoraciones positivas y negativas.

Entre los militantes del PSOE que responden a premisas atribuidas a su endogrupo se observa un perfil ajustado a las especificaciones hipotéticas, exceptuando los ítems 7, 15, 24 y 25, que serán analizados en un apartado posterior debido a la consistencia que tiene para agrupar a los miembros de los dos partidos en torno a ellos, en el caso de los militantes del PP a favor mientras que a los militantes del PSOE los posiciona en contra.

Condición Endogrupal.

El perfil de respuesta ante las premisas endogrupales consiste en un apoyo o actitud favorable en general, exceptuando el cuarteto de ítems mencionados, y el ítem 29, donde el puntaje medio se ubicó en los 3,08 puntos, ítem en el que un tercio de los sujetos no inclinaron ni en contra ni de acuerdo ($n=23$; $hi=34,3$) con el planteamiento de que la “democracia es igualdad de condiciones”, un 9% ($n=6$) resultó moderadamente de acuerdo, un 25,4% ($n=17$), segunda categoría más representativa, que indicaron estar moderadamente en contra, mientras que los 21 sujetos restantes se posicionaron en contra ($n=13$; $hi=19,4$) o totalmente en contra ($n=8$; $hi=11,9\%$). Este ítem logra agrupar las respuestas entre los militantes del PSOE, aún por encima de las condiciones en las cuales se encuentran a partir de su funcionamiento como miembros de un partido, situación que se repite, ya para ambos partidos, con los ítems 7, 15, 24 y 25, al parecer el contenido tocado en ellos, por los efectos generado en los que se trasciende las indicaciones y señalamientos de provenir de un exogrupo o del endogrupo y se llegan a consensos importantes en torno a las puntuaciones, desfavorables en el caso de los militantes del PSOE y favorables para los militantes del PP.

A su vez, otros puntos mínimamente inferiores a los 5 puntos que representan un moderado acuerdo el ítem 4 con una media de 4,9 puntos según el cual, “Delegar el poder de decisión es un riesgo para los ciudadanos, que puede tener como consecuencia, ser representados ineficientemente”, situación equivalente a lo que ocurrió entre los militantes del PP en la misma condición, quienes como sus homólogos del PSOE no logran disentir de la afirmación que cuestiona su razón de ser como políticos por el hecho de no romper con el consenso y respeto a la representatividad grupal; y el ítem 19 que enuncia que “la ciudadanía está perdiendo confianza en los partidos políticos”, estos dos ítems tienen además la peculiaridad de tomar como objeto actitudinal a los políticos en sí mismo y sus organizaciones, por lo que quizá la cercanía o facilidad de representarse en ellos impida manifestar grados mayores de acuerdo a pesar de ser señalados supuestamente por miembros del propio grupo.

En el resto de los ítems obtienen puntuaciones superiores a los 5 puntos, ubicándose la mayor media (6,37) ante el ítem 13, en el cuál, la totalidad de los sujetos se ubicaron en la polaridad del acuerdo, la categoría que agrupó a la mayoría de ellos fue la totalidad del acuerdo ($n=31$; $hi=46,3\%$), seguido del acuerdo ($n=30$; $hi=44,8\%$) y el acuerdo moderado ($n=6$; $hi=9\%$), al posicionarse ante la premisa de que “la educación es una inversión a futuro que facilitará la salida de la crisis”. Lo cual, a partir

de los debates públicos y la saliencia de este tema en los últimos meses se puede tomar como una manifestación de apoyo y repliegue a los contenidos defendidos en la postura oficial del partido, apoyo en este caso máximo.

Condición Exogrupal

Ante las premisas atribuidas al 15M el comportamiento de los militantes del PSOE se separa del hipotético, y rompe con la sintonía general que se ha cumplido en el resto de las condiciones a saber; militantes del PSOE y PP han evaluado en términos generalmente positivos las afirmaciones endogrupales, y los partidarios del PP negativamente a las afirmaciones atribuidas al exogrupo.

En la condición de evaluación de premisas exogrupales, conviven en las respuestas de los miembros del PSOE evaluaciones negativas –como era esperado y planteado por los basamentos teóricos e hipótesis- como un porcentaje importante de evaluaciones positivas, específicamente ante 11 de los 30 ítems, un porcentaje ligeramente superior al tercio del instrumento (36,66%), se presentan dichas evaluaciones positivas, esperadas, de acuerdo a los aportes teóricos ante el grupo de pertenencia, o en todo caso, inesperadas ante un grupo que es percibido como exógeno y por lo tanto polariza las opiniones emitidas.

Los ítems ante los que se rompen con la tendencia general son el 2, 5,6, 9, 13, 14, 16, 18, 21, 22 y 30, obteniéndose entre estos ítems una media mínima de 4,78 puntos ante el ítem 6; y un puntaje máximo de 5,96 ante el ítem 2 en el que se expone que “actualmente, es necesario llegar a un acuerdo político de amplia base social respecto a las decisiones de los recortes y las medidas socioeconómicas”, esta agrupación de puntajes y sus implicaciones serán analizada de forma posterior.

A pesar de ello, se puede señalar que esta afirmación, así como ocurría en el caso del ítem 29 y la valoración endogrupal del PSOE, trae a colación temas que han estado en la palestra de debate reciente y han sido defendidos abiertamente por los socialistas, en principio esta tendencia de puntajes positivos puede remitir a la idea de que los miembros de las juventudes del PSOE no consideran al 15M como un exogrupo y, en consecuencia, no polarizan sus opiniones sólo a partir de la identidad social de la fuente que teóricamente emite las opiniones sino quizá consideran el contenido de las mismas, llegando a aceptar varias de las premisas del 15M, o bien que se trata de una

serie de presupuestos que defiende el partido socialista en contra del ejercicio de gobierno que adelanta el ejecutivo precedido por Mariano Rajoy, incluso pudiese existir una convergencia de ambos factores.

Las valoraciones negativas reúnen puntajes que van desde los 2,24 puntos de media a los 3,62 puntos ante el ítem 3 que indica que “en una democracia todos somos iguales”.

Al practicar un análisis de t de Student entre los puntajes promedio obtenidos por los militantes del PSOE al comparar entre las condiciones experimentales, con un 99% de confianza, se obtienen en líneas generales diferencias significativas donde las medias más altas las obtienen los sujetos en la condición Endogrupal, de acuerdo a la hipótesis establecida.

En siete ítems, con un 99% de confianza, no se encuentran diferencias significativas, tres de ellos pertenecen a ese grupo de planteamientos en los que los militantes del PSOE a pesar de estar en condición de evaluación exogrupal, muestran simpatías por los planteamientos atribuidos al 15M, los ítems 2 ($t=.923$; $\text{Sig}=.358$), 5 ($t=1,73$; $\text{Sig}=.086$) y 22 ($t=1,05$; $\text{Sig}=.293$). Los cuatro restantes se corresponden al cuarteto de ítems señalados desde el inicio del capítulo de análisis de datos el 7 ($t=-.742$; $\text{Sig}=.460$), 15 ($t=-1,01$; $\text{Sig}=.314$), 24 ($t=1,09$; $\text{Sig}=.276$) y 25 ($t=.004$; $\text{Sig}=.997$).

La dualidad en el comportamiento de las respuestas en la condición de evaluación de premisas atribuidas al exogrupo entre los militantes PSOE provoca la segmentación de los datos en dos perfiles. Aunado a la agrupación por partidos, que en el caso del PP se da entre los ítems 7, 15, 24 y 25; y en el caso del PSOE entre los citados y el ítem 29, producen dos micro segmentaciones, cuando sus respuestas se alinean, en la dirección hipotetizada, de acuerdo a su condición experimental y cuando no lo hacen y demuestran acuerdo con los planteamientos del 15M, se puede evidenciar esta situación cuando se estudian los gráficos,

En el *figura 1* se puede notar a excepción de la tétrada de ítems que producen cuatro picos, la ubicación de puntajes bajos, todos ellos por debajo de los 4 puntos, entre los militantes del PP que contestan a premisas atribuidas al 15M, este debería ser el comportamiento de los militantes del PSOE en la condición de responder ante el

exogrupo, sin embargo, en el *figura 2* se hace evidente que en ocasiones los puntajes pareciesen ser los de sujetos respondiendo ante planteamientos engrúpaes; un ejemplo de ello

Perfiles de respuesta

Al obtener el puntaje promedio de los sujetos en cada una de las cuatro condiciones del estudio al responder a cada ítem se encuentran tres patrones de respuesta, estas agrupaciones particulares de los puntajes impide que se corroboren ninguna de las tres primeras hipótesis, o en todo caso produce una comprobación parcial.

Agrupación de respuestas por partido de pertenencia.

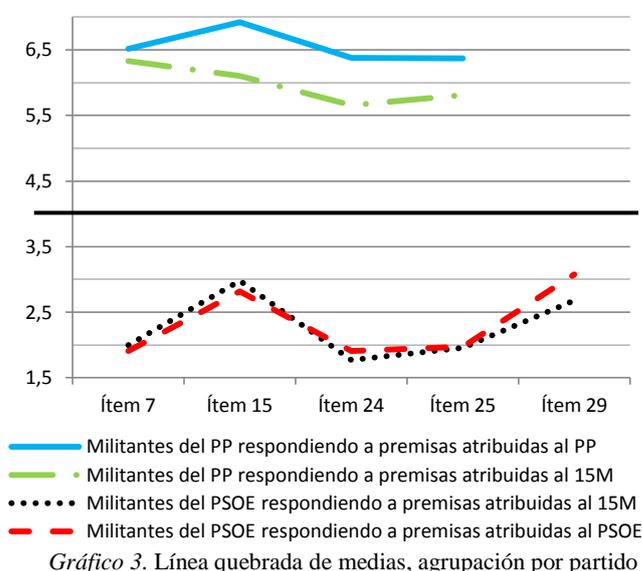


Tabla 5. Medias obtenidas en la agrupación por partidos

	Ítem 7	Ítem 15	Ítem 24	Ítem 25	Ítem 29
PP/PP	6,52	6,92	6,38	6,37	
PP/15M	6,33	6,1	5,66	5,81	
PSOE/15M	2	2,98	1,77	1,96	2,68
PSOE/PSOE	1,91	2,82	1,91	1,97	3,08

En los ítems 7, que se toma de la idea insigne que el PP ha lanzado durante todo su período de gobierno para explicar sus gestiones, de acuerdo a la cuál “los recortes son medidas a los que la realidad nos ha obligado”; 15 “Democracia es igualdad de condiciones” que está contemplado en el portal de nuevas generaciones como uno de sus valores centrales; 24 “El estado de bienestar social es insostenible” y 25 “Si hay libertad económica estamos en una democracia”. El factor que produce la dirección del juicio es el partido de pertenencia y no la fuente a la que se atribuya la expresión.

Los ítems 7 y 24 hacen referencia al actual estado de la política social española en el que se conjugan los recortes con el estado de bienestar social, es decir, se trabaja el mismo objeto desde dos direcciones. Hay que considerar que la reivindicación por el estado de bienestar social es una de las más antiguas y establecidas entre las tendencias

ideológicas de izquierdas y que se ha convertido precisamente en uno de los puntos que ha alimentado el debate incluso desde la campaña ante las últimas elecciones generales y durante todo el ejercicio de gobierno de Mariano Rajoy, en este sentido, se pueden considerar puntos centrales o características prototípicas del ideario en el que teóricamente reciben formación de militante los sujetos de la muestra pertenecientes al PSOE.

La agrupación de los puntajes en torno a estas dos afirmaciones es significativo también porque fueron tomadas de fuentes asociadas al PP y constituyen la respuesta casi automática que el gobierno da ante las críticas y los detractores a sus decisiones de gobierno, se trata en este caso de un tema lo suficientemente actual y central como para trascender la fuente a la cuál es señalada.

Un panorama similar ocurre con los ítems 15 y 25, mientras el primero de estos dos hace referencia a uno de los valores centrales de los miembros de Nuevas Generaciones, e incluso en su portal web puede contrastarse en la sección de valores, el contenido del ítem 25 hace referencia a uno de los valores centrales y más extendidos de la democracia liberal, paradigma que sin ser exclusivo entre las filas de los populares, se constituye como una de las orientaciones principales, en este sentido, pueden considerarse los contenidos expuestos en ellos como rasgos o características centrales de la formación ideológica de los miembros de las juventudes del PP.

Cuando se aborda la configuración de la identidad social existe en su edificación elementos centrales, prototípicos, principales o de mayor jerarquía en dicho ordenamiento y otros periféricos, generales, secundarios que ocupan un lugar de menor jerarquía, estos a pesar de ser considerados igualmente parte del concepto y el desarrollo de la identidad social, a menudo no son críticos en la diferenciación del grupo al cual pertenece un sujeto y los grupos de los cuáles se distancia, función primordial de la identidad.

Sobre esta tesis de los rasgos centrales, como claves para diferenciar los grupos de pertenencia de los exgrupos han trabajado Allen y Gabert (2013) en una aproximación experimental, preparaban una situación en la que veía a un presunto criminal huir en medio de una masa de personas y ser perseguido por una serie de agentes policiales, antes de este vídeo se les mostraba a las personas una serie de rostros (8 en total) en el que sólo eran visibles la frente, cejas, ojos, nariz, boca y mentón, las

fotos se pasaban además en blanco y negro, y se les pedía que durante el vídeo siguieran a cada uno de los individuos y les asignaran un rol, Allen y Gabbert (2013) encontraron, que pese a que el segmento del vídeo era poco esclarecedor, los sujetos identificaban de manera consistente como asaltantes a miembros de su exogrupo, a quienes seguían más detalladamente toda su trayectoria, en este sentido, las claves de los rasgos faciales eran suficientemente prototípicas como para activar los conceptos del endogrupo y exogrupo y en cierta forma de discriminar la atención en la dirección que consideraban más riesgosa.

Sherif (1973) en su trabajo clásico ya postulaba la percepción de distancias entre grupos como un consecuencia y función de la categorización social, es decir, para que la identidad se afiance mucho más, es necesario discriminar el qué somos del resto de significados existentes. En este sentido, y sintetizando los hallazgos citados, es probable que los rasgos abordados por estos cuatro ítems hayan sido elementos centrales de los esquemas de identidad de su endogrupo, en el caso del PP los ítems 15 y 25 y en el caso de los jóvenes del PSOE los ítems 7 y 24, y que a su vez, al invertir los ítems, se tratara de elementos que consideran centrales de su exogrupo, polarizando las repuestas de aceptación y rechazo respectivamente como ha sido encontrado en investigaciones previas (Staple y Van der Zeek, 2006, Randolph-Seng et al 2012).

Una posible conclusión tentativa sobre este fenómeno, es que los rasgos centrales de la identidad son menos susceptibles al efecto del emisor, cuando se trata de elementos que estimulen estos núcleos centrales se abordarán y estudiarán, como fuente de decisión, principalmente el contenido de dichas afirmaciones en lugar de la fuente a la que es atribuída.

Sólo entre los militantes del PSOE ocurrió un rechazo en ambas condiciones experimentales al ítem 29 “Democracia es igualdad de condiciones”. Parece obedecer esta valoración a la consideración de que detrás de ella se escuden ciertas injusticias, la práctica de la discriminación positiva que consiste en identificar poblaciones que tienen una necesidad más marcada de beneficios del estado y diseñar políticas que los beneficien, constituye una práctica ampliamente difundida entre las formaciones políticas de izquierda.

El comportamiento de los jóvenes socialistas parece corroborar que otro de los elementos centrales en su identidad es la consideración de la democracia como un

sistema que atiende y entiende las desigualdades sociales, que desarrolla políticas para nivelarlas, en este sentido, no pueden manifestar su acuerdo ante una premisa que banaliza o niega esa cualidad.

Militantes del PSOE evalúan positivamente al 15M

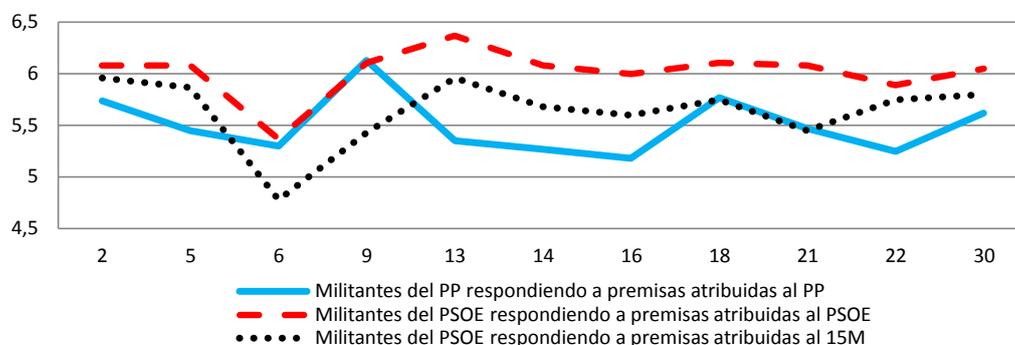


Gráfico 4: Línea quebrada de medias en los ítems en los que los militantes del PSOE evalúan positivamente al 15m

Como fue señalado en la descripción de las respuestas halladas entre los militantes del PSOE, en la serie de ítems señalados en el eje x del *gráfico 4*, se evalúan positivamente las premisas entre los partidarios del PSOE, sin importar la condición a partir de la cuál respondan, este dato es de interés porque rompe, en el caso de la evaluación de las premisas exgrupales con el comportamiento esperado.

Todos los ítems en los que se produce este fenómeno comparten una característica que permite agruparlos, en todos ellos se evalúan temáticas apoyadas por el Partido Socialista en contra u oposición a las gestiones adelantadas desde el gobierno por el partido popular, ello explicaría de igual forma porque en la mayoría de estos casos, entre las tres medias la de los militantes del PP en condición de responder a planteamientos de su endogrupo resultan más bajas (ítems 2,5, 13, 14, 16, 18, 22 y 30), resuelven de alguna manera la disonancia cognitiva de que esos planteamientos se originen desde su grupo, asignando puntuaciones favorables, sin embargo, por tratarse de medidas tomadas o ejecutadas por su gobierno, por ejemplo los desahucios, contemplados en el ítem 22 cuando se afirma que la vivienda digna es un derecho fundamental; o los recortes en el sector de la educación, representado en el ítem 13 cuando se afirma que la educación es una inversión a futuro, o la necesidad de re-evaluar la política económica y social, presentados en los ítems 2 donde se afirma que en la actualidad es necesario llegar a acuerdos de amplia base con respecto a los recortes

y el ítem 5 en donde se afirma que la actual situación socioeconómica es insostenible para amplias capas de la población, esta realidad les lleva a comprometerse con puntajes intermedios.

En los planteamientos señalados anteriormente, podría darse una identificación del contenido como dirigido en contra del PP -exogrupo natural del PSOE- a partir de ello activarse la simpatía entre los militantes del PSOE: otra posibilidad ya comentada con anterioridad es que los jóvenes socialistas no consideren al 15M un exogrupo y en consecuencia no se propicie la polarización, permitiéndoles considerar los contenidos y en aquellos casos en que lo consideren propicio evaluarlo positivamente; Podría existir incluso una convergencia de los dos planteamientos.

El resto de los reactivos evaluados positivamente, se corresponden con el 18 y 30 que hacen referencia a la imposibilidad de que en España se desarrolle un mejor panorama sociopolítico a causa de la intervención de organismos internacionales incluyendo la Unión Europea; el ítem 16 donde se aboga por el derecho a la protesta ciudadana, el 14 donde se exige una separación más evidente de poderes en el gobierno; Situándose el PSOE actualmente en el papel de oposición, es sencillo comprender que puedan tomar este último señalamiento como una abierta crítica al PP, por su parte con los constantes cuestionamientos acerca del excesivo uso de la fuerza en contra de las manifestaciones acontecidas en los últimos años, se presentan otras claves de identificación con premisas defendidas desde la colectividad socialista, haciendo más probable la evaluación positiva de las premisas, pero como ha sido comprobado en las condiciones de respuesta de los militantes del Partido Popular, si existiera la presunción de que el 15M es un movimiento enfrentado al PSOE, es altamente plausible que este fenómeno bloquee la evaluación positiva, a pesar de expresar un contenido valorado por el sujeto, por ello la tesis de que el 15M no parece ser considerado un exogrupo entre las filas del PSOE gana sustento.

Por último, el contenido del ítem 21 que plantea la necesidad de celebrar elecciones a partir de listas electorales abiertas, ha sido un debate central en el seno de la organización socialista según algunos sondeos (El País-Metroscopia) activados en parte por los planteamientos del 15M en general, incluso obligando al secretario general Alfredo Pérez Rubalcaba a la apertura de algunos procesos de elección primaria de autoridades en algunas autonomías, en la actualidad se ciñe sobre su cargo la pretensión

de algunos sectores del partido de convocar de igual forma elecciones primarias, si bien es cierto que en fondo no es el mismo planteamiento del 15M que aboga se presenten listas abiertas a las elecciones nacionales y autonómicas, si guardan entre sí el vaso comunicante de eliminar una tradicional práctica de los partidos.

Esta concurrencia entre el comportamiento de los militantes del PSOE ante el cuestionario y los sondeos registrados por una firma de estudios sociales con trayectoria en España como Metroscopia, viene a constituirse en una fuente de validez ecológica del cuestionario, junto a la diferenciación entre los militantes a partir de algunos contenidos centrales, abordados en el apartado inmediatamente anterior, que van en sintonía a los planteamientos ideológicos tradicionales de sus partidos y responden a la actualidad y saliencia de dichos debates logrando, el cuestionario, separarlos en la línea en la que se han actuado al menos durante el pasado año y el altísimo índice de confiabilidad permite concluir, aparentemente, que se trata de un cuestionario confiable y válido.

Agrupación por condición Experimental

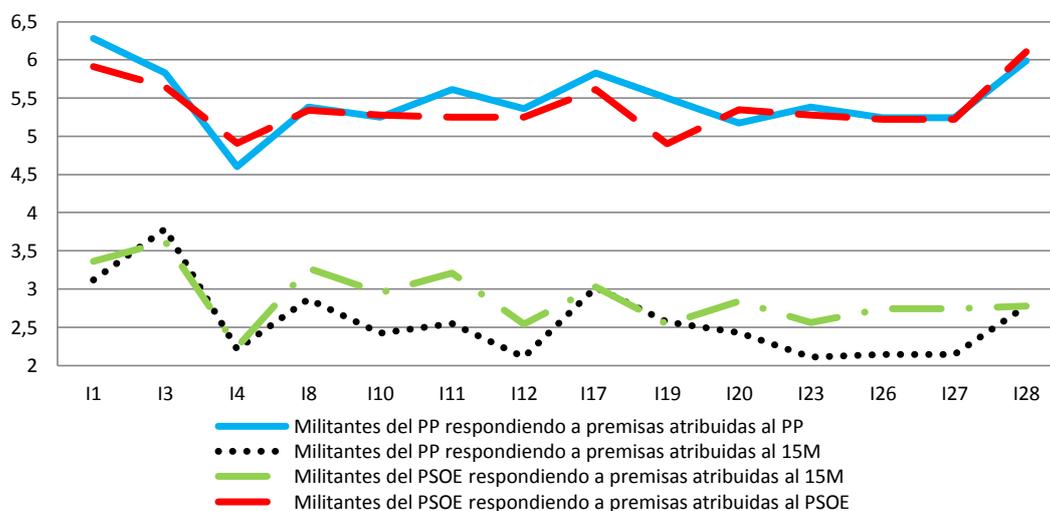


Gráfico5: Línea quebrada de medias agrupación por condiciones experimentales

En aquellas ocasiones en las que los militantes del PSOE en la condición de evaluar afirmaciones exogrupalas, se comportan de la manera esperada, se puede apreciar la magnitud del efecto que tiene la interacción entre la identidad del sujeto, que actúan como una variable especificadora, al determinar el tipo de relación que se establece ante exactamente las mismas afirmaciones, cuando se introduce la variación de atribuir las a una fuente endogrupal o exogrupal.

Exceptuando los cuatro ítems que producen una agrupación de puntajes dependiente del partido en el que milita el sujeto, en el caso del PP se cumple a cabalidad el comportamiento hipotetizado, evaluaciones favorables en todos los ítems cuando se atribuyen las afirmaciones al PP y negativas en el caso de atribuir las al 15M. Entre los miembros del PSOE, se producen tres perfiles de respuesta, la ya citada agrupación a partir de sus rasgos como militantes del PSOE se suma los casos en los que los militantes del 15M evalúan positivamente las propuestas del 15M y finalmente aquellas en las que se ajustan a lo esperado, objeto de este último apartado de análisis.

Existe a grandes rasgos, al menos dos configuraciones de fondo en los ítems ante los cuales los militantes del PSOE demuestran rechazos; Por una parte las premisas 1,4,8, 12, 19 y 23 presentan un contenido crítico dirigido directamente al funcionamiento de los partidos políticos, en este sentido, como los señalamientos atañen al propio rol del sujeto que responde, en su calidad de político. Esta ubicación del sujeto que responde con la institución que los agrupa, facilita su funcionamiento y en cierta medida legitima su oficio, los partidos políticos, como objeto criticado parece provocar en el individuo una defensa y en consecuencia el rechazo, ante las mismas afirmaciones, tanto para los militantes del PP como del PSOE en la condición experimental en las que le son atribuidas a sus respectivos endogrupos reciben una evaluación positiva, lo que pudiese interpretarse, en el marco, de favorecer la obtención de consensos en su grupo de pertenencia y de evaluar positivamente a priori cualquier cosa que provenga de él, como una suerte de “crítica interna” entre colegas de partido, que en consecuencia es tolerada y valorada.

En los ítems 10, 11, 17, 20 y 27, se abordan también críticas al quehacer político, con la diferencia de que se dirigen al sistema político español, se presentan contenidos como la necesidad de “reformular el sistema y la ley electoral española para ampliar su representatividad”; que “la obtención de escaños en el parlamento, debe ser proporcional al número de votos obtenidos”; como la necesidad de exponer el programa electoral para favorecer elecciones conscientes, el planteamiento según el cual “todas las fuerzas electorales deberían tener representación en el parlamento, sin importar el porcentaje de votación que hayan obtenido” y finalmente la consideración de la necesidad en el estado español de regular el incumplimiento de las promesas electorales con consecuencias penales. A pesar de que el objeto descalificado en las observaciones no es directamente el partido político, se ponen en tela de juicio las estructuras que

permiten su funcionamiento y el modelo de representación política, en este sentido, aunque no se critica directamente el rol del individuo, sí se critican sus funciones y el contexto en el que ejerce su rol, por ello resulta probable que el rechazo provenga de igual forma de la necesidad de defender su imagen personal, en la que el concepto político tiene alta jerarquía.

Por su parte en el ítem 28 se critica el papel que juegan los medios de comunicación, y se evidencia que cuando esta premisa es endogrupal se interpreta que se hace referencia a un papel distorsionador en las informaciones de los medios sobre el partido, habría que hacer especial énfasis en las eventualidades que precedieran a este estudio, específicamente el caso asociado a los supuestos pagos en negro a algunos miembros del partido popular organizado por quien ejerciera de tesorero en la organización, caso llevado ante la opinión pública por los medios de comunicación, lo que generó un gran revuelo entre los ciudadanos y llevó a algunos miembros del partido popular a interponer demandas en contra del periódico El País; A su vez, algunos miembros del PSOE igualmente han acusado, a través de declaraciones, a algunos medios informativos de distorsionar la realidad; esta situación se revierte al ser supuestamente los miembros del 15M quienes critican a los medios.

Antigüedad de militante como factor de radicalización

La cuarta y última hipótesis parte de la presunción de que con el paso del tiempo las membrecías grupales se van asentando en el concepto del individuo y en consecuencia puede producirse o en cierta medida se producen simbiosis o fusiones de algunos campos de identidad, haciendo más centrales los planteamientos grupales y difuminando las distancias entre el grupo de pertenencia y el ser en sí mismo, de darse así entre los militantes de los partidos políticos se producirían, entre quienes tienen una mayor antigüedad las puntuaciones más favorables al evaluar a su endogrupo y las más desfavorables ante el exogrupo. Para comprobar este fenómeno fue realizado un análisis correlacional entre las puntuaciones obtenidas por los sujetos ante las dimensiones del cuestionario y su tiempo siendo militantes.

Militantes del PP

Condición Endogrupal

Las correlaciones halladas resultaron todas significativas, sin embargo se encontraron en la dirección contraria a la hipótesis del estudio, en la mayoría de los casos, al ser de signo negativo las correlaciones indican que en la medida en que el sujeto tiene menos tiempo militando se evalúan más positivamente las afirmaciones. Es relevante que ante las únicas dos dimensiones del cuestionario en las que la correlación resultó estadísticamente significativa y positiva, las dimensiones *Política Económica* ($r = .72$; Sig= .000) y *Democracia Liberal* ($r = .516$; Sig= .000), resultan integradas por la tétrada de ítems en los que se evalúan contenidos que han sido definidos en esta investigación como centrales en las identidades de los miembros de los dos partidos.

Una interpretación de los puntajes obtenidos correspondería a afirmar que entre los militantes más veteranos se muestra una polarización marcada cuando se tocan temas céntricos en su identidad, mientras que se muestran cautos con el resto de las afirmaciones, a pesar de evaluarlas positivamente por venir de su formación política, guardan ciertas reservas, mientras que el fenómeno de identificación con el propio grupo y la mayor magnitud del efecto de atribuir los señalamientos a este se da precisamente entre más novatos, aquellos que tienen menos tiempo como militantes parecen tratar de conformar en mayor medida sus juicios de acuerdo a lo que es esperado de ellos, son más impresionables ante el efecto halo.

Condición Exogrupal

Ante los planteamientos presentados como emitidos por participantes en el 15M se repiten los resultados, ante las dimensiones que agrupan los rasgos centrales de identidad son los más antiguos los que obtienen los mayores puntajes (*Política Económica*, $r = .47$; Sig= .000 y *Democracia Liberal*, $r = .48$; Sig= .000) aunque el monto de la relación es más bajo que en la otra condición, ubicándose en valores intermedios, lo que es consecuencia de que a pesar de que siguen siendo premisas centrales en la identidad están señaladas por un exogrupo. Ante el resto de las dimensiones *Crisis de Representación* ($r = -.79$; Sig= .000), *Reivindicaciones Político Sociales* ($r = -.821$; Sig= .000), *Democracia Representativa* ($r = -.712$; Sig= .000), *Democracia Social* ($r = -.676$; Sig= .000); *Organizaciones Internacionales como*

impedimento para el desarrollo en España ($r = -.56$; Sig= .000), *Reformas en el sistema de representación política* ($r = -.821$; Sig= .000) y *Estado de Derecho* ($r = -.687$; Sig= .000) los puntajes se asocian desde un rango medio alto a muy alto, en donde la obtención de menores puntajes, y por ello mayor rechazo, fueron obtenidas por los militantes más antiguos.

En la misma dirección, pero con un monto casi despreciable de asociación, los militantes más antiguos rechazan en mayor magnitud el planteamiento de los miembros del 15M sobre el comportamiento de los medios de comunicación ($r = -.24$; Sig= .000)

A partir de los datos presentados, se puede confirmar en este caso, parcialmente –dejado de lado los dos componentes que hacen referencia a valores centrales- la hipótesis, en la condición de evaluar planteamientos exgrupales, la sola adjudicación de los planteamientos al 15M produce entre los militantes del PP en general la evaluación negativa, y a su vez, la mayor radicalidad entre los militantes más antiguos quienes rechazan con mayor animadversión los planteamientos.

Militantes del PSOE

Condición Endogrupal

Entre las respuestas del PSOE conviven dimensiones evaluadas de la manera hipotetizada, por lo que se obtienen correlaciones positivas así como otras en las que los mayores puntajes son obtenidos por los militantes con menor tiempo en el partido, provocando correlaciones negativas, incluso el monto de la asociación en algunos casos no resultó significativa (*Organismos Internacionales como impedimento para el desarrollo en España*, $r = -.153$; Sig= .215; *Reformas en el sistema de representación política*, $r = .07$; Sig= .580; *Democracia Social*, $r = -.204$; Sig=.098).

Cuando los militantes del PSOE evalúan los temas contemplados en las dimensiones *Reivindicaciones Político Sociales* ($r = .646$; Sig= .000) y *Estado de Derecho* ($r = .680$; Sig= .000) que tocan temas álgidos para la administración del partido popular, y una serie de reivindicaciones de derechos políticos y sociales, son los militantes de mayor recorrido en las filas socialistas los que evalúan de forma más favorable las premisas, en este sentido, parece existir una combinación de factores entre

lo que pueden interpretar como críticas al gobierno del PP emitidas por miembros y factores cercanos al PSOE.

La contraparte la representan las dimensiones *Crisis de Representación* ($r = -.551$; Sig= .000) y *Democracia Representativa* ($r = -.389$; Sig= .001), que someten a consideración críticas dirigidas a los partidos políticos y al sistema político español, ha sido analizado el comportamiento de los miembros del PSOE ante estos contenidos, por tratarse de señalamientos que cuestionan directamente su razón de ser y su oficio produce entre aquellos que tienen más tiempo militando puntajes inferiores.

Los ya mencionados rasgos centrales recibieron correlaciones muy altas y negativas, lo que se traduce en una valoración más negativa a medida en que se ha militado mayor tiempo, dato coherente con el desarrollo de toda la investigación (*Política Económica*, $r = -.83$; Sig= .000; *Democracia Liberal*, $r = -.82$; Sig= .000). A partir del comportamiento de los datos se puede rechazar la hipótesis, en el caso de los militantes del PSOE ante afirmaciones endogrupales.

Condición Exogrupal

Los puntajes obtenidos por los militantes del PSOE en la condición exogrupal reflejan igualmente varias tendencias, en principio el monto de asociación entre el puntaje obtenido y la antigüedad como militante fue despreciable y no estadísticamente significativo para algunas las dimensiones *Organismos internacionales como impedimento para el desarrollo en España* ($r = -.02$; Sig= .869) y *Reformas en el sistema de representación política* ($r = .029$; Sig= .820).

Entre las dimensiones en la que los puntajes se comportaron de la manera esperada de acuerdo al planteamiento teórico e hipotético, se encontraron la *Crisis de representación* ($r = -.544$; Sig= .000), que atañe directamente al comportamiento del partido y puede interpretarse como una defensa entre quienes se identifican en mayor medida, porque tienen más tiempo formando parte de él, con el partido político ante lo que puede ser percibido como ataques. Las dimensiones *Democracia Representativa* ($r = -.473$, Sig= .000), *Democracia Social* ($r = -.582$; Sig= .000); *Democracia Liberal* ($r = -.483$; Sig= .000), *Medios de Comunicación* ($r = -.301$; Sig= .000) y *Política Económica* ($r = -.556$; Sig= .000), las asociaciones se mueven en el rango de valores medios y medios bajos.

Ha sido señalado con anterioridad que ante algunas premisas, a pesar de ser presentadas siendo atribuidas al 15M, los militantes del PSOE emitían evaluaciones muy positivas, el contenido de las mismas hacía referencia a temas asociados a la capacidad de protestar, a los derechos ciudadanos, criticaba algunas de las medidas que se han tomado desde el gobierno, parte de esas premisas se concentran en las dimensiones *Estado de Derecho* ($r = .67$; $Sig = .000$) y *Reivindicaciones Político Sociales* ($r = .542$; $Sig = .000$) que fueron las únicas ante las cuáles los militantes de mayor antigüedad otorgaron evaluaciones más positivas, rompiendo de esta manera, en el caso del PSOE con la dicotomía Endogrupo-Exogrupo.

El comportamiento ante estas dimensiones y más detalladamente ante una serie de premisas ya analizadas anteriormente lo que permite sugerir la hipótesis para trabajos posteriores de que, a pesar de los señalamientos de los miembros del 15M de estar en contra de los partidos políticos y del orden institucional que prevalece en la actualidad política Española, en el que el PSOE juega el rol de ser el primer partido de oposición, segundo más votado y partido que gobernaba cuando se gestó el 15M, sus militantes no consideren al 15M un exogrupo y simpaticen con sus planteamientos siempre y cuando las críticas sean abstractas, ante la concreción de las críticas en el partido, los políticos o el sistema que sustenta la existencia de los dos anteriores este acercamiento se disipa.

Corroboración de hipótesis.

Mientras que, exceptuando los ítems que reúnen los valores centrales en la identidad social de cada uno de los participantes, tanto los militantes del PP y del PSOE presentan un actitud mucho más positiva ante las afirmaciones cuando son presentadas por su Endogrupo, sólo entre los militantes del PP las diferencias en la globalidad de los ítems es estadísticamente significativa, por lo que la primera de las hipótesis se corrobora sólo parcialmente entre ellos, debido a la connotada agrupación de ítems por partido de pertenencia.

A pesar de ser evaluados generalmente en términos positivos, las afirmaciones cuando son atribuidas a su endogrupo, se encuentran diferencias significativas al comparar las medias entre los miembros del PP y del PSOE en dicha condición, todas ellas producidas por medias significativamente más altas entre los militantes del partido

popular, lo que pudiese ser interpretado como una mayor obediencia de partido entre los populares o una mayor identificación entre estos y su partido, todo lo anterior conlleva a rechazar la segunda hipótesis.

El comportamiento irregular de los militantes del PSOE en la condición exogrupal produce en primera instancia que no todas sus valoraciones sean negativas, y en consecuencia que se presenten diferencias significativas respecto a las medias obtenidas por los militantes del PP en la misma condición. Entre los militantes del PP, a excepción de la tetrada de ítems céntricos, el comportamiento es el esperado, por lo que se puede afirmar que la hipótesis de evaluar negativamente las afirmaciones a consecuencia de ser atribuidas al 15M se corrobora entre ellos.

Con respecto a la antigüedad de militante como un factor que radicaliza las opiniones en el caso del PSOE no se cumple ni la condición de encontrar correlaciones solamente positivas cuando se evalúa al Endogrupo, ni solamente positivas cuando se evalúa al Exogrupo, en su lugar los militantes socialistas guardan ligeros parecidos entre sí a pesar de las condiciones experimentales, siempre los más antiguos ven bien la críticas que persiguen reivindicar el estado de bienestar social y las críticas a las políticas públicas adelantadas desde el PP. La diferencia se produce cuando las críticas se dirigen desde la particularización a los partidos y al sistema político, en cuyo caso en las condición endogrupal son toleradas y posiblemente consideradas un sano ejercicio del debate interno, obteniéndose correlaciones positivas medias, pero al provenir del exogrupo, provocan la polarización, en síntesis, no se puede afirmar que en este estudio entre los militantes del PSOE la antigüedad haya cumplido una función de radicalizar las opiniones.

Entre los militantes del PP, exceptuando las dimensiones que congregan a los valores centrales, el 15M parece ser un exogrupo en toda regla, propiciando la radicalidad obteniendo un mayor rechazo entre quienes más tiempo han sido populares. En este sentido se corrobora parcialmente la hipótesis. En el caso de la evaluación endogrupal, se manifiesta un comportamiento invertido respecto a la hipótesis, los partidarios más fervientes que otorgan los mayores puntajes, a las mismas premisas que rechazan en la otra condición, y en consecuencia reportan un mayor grado de acuerdo y actitud favorable fueron los más recientes militantes del PP.

CONCLUSIONES

Las corroboraciones parciales de las hipótesis planteadas sirven en principio para dejar cuenta de lo complejo del actual entrono político en España. Si se excluyen las cuatro afirmaciones que sacan a la luz elementos centrales de la identidad de los militantes del PP, se advierte un comportamiento que se ajusta al esperado en una situación polarizada, para los miembros de la juventud del partido popular el 15M parece ser un exogrupo en toda regla y su sola mención provoca el rechazo acrítico de los contenidos.

Esta relación entablada entre el movimiento social y los ocupantes del palacio de la Moncloa quizá pueda explicarse a partir de su situación como responsables del gobierno, inesperados apoyos a los planteamientos del 15M se dieron entre los militantes de las juventudes socialistas, guardando todos ellos una cosa en común, siempre se daban los apoyos cuando las premisas parecían criticar el ejercicio de gobierno del PP y no así cuando la crítica era dirigida por ejemplo, al sistema de representación, los partidos políticos o el quehacer político.

La tensión política pareciesen estarla viviendo los populares en su rol de protagonistas de la política española. Por su parte, la cercanía comprobada en la investigación entre los planteamientos del 15M y las valoraciones de los jóvenes socialistas puede deberse al menos a uno o varios de los siguientes factores, los planteamientos del 15M y los valores de la JSE parecen nacer de unas mismas reglas de interpretación de la realidad, parecen compartir un tronco común de valores, el estado de derecho, la necesidad de brindar protección desde el gobierno, la centralidad de los derechos civiles y sociales y la consideración de la economía como un sistema que debe ser controlado y/o supervisado.

Si se entiende que los valores de izquierdas en los jóvenes del PSOE nace de su identificación con las luchas de las clases sociales más desfavorecidas, entonces se verá con claridad otro factor estructural que acerca las posturas, son precisamente esas clases sociales las que se ven más afectadas por los recortes, por la eliminación de la sanidad pública, por la puesta en jaque de la educación, son las familias e individuos que dependen de estos mecanismos los primeros que se manifestarán y los llamados a engrosar las convocatorias de protesta, siendo así, al menos en un nivel declarativo los

militantes de las juventudes socialistas guardan concordancia con su formación política, parecen solidarizarse con los planteamientos que tocan las aristas mencionadas.

Sin embargo, el comportamiento de los militantes del PSOE es más bien interesado, cuando los señalamientos se dirigen a los partidos políticos, y son atribuidos al 15M rechazan en toda ley, puntos que pareciesen ser considerados autocríticas tolerables cuando se señala que viniesen desde adentro de las filas del partido, este fenómeno, y la evidencia de los datos no permite concluir que relación entablan miembros del 15M con militantes del PSOE, en todo caso son más cercanos que sus homólogos del PP, tampoco se puede afirmar que apoyen al movimiento, parecen apoyar los señalamientos que hacen mella a su clásico adversario el PP.

La poca variedad de las puntuaciones entre los militantes del PP, el evaluar polarizadamente las afirmaciones del 15M y las elevadas medias ante reactivos que critican su razón de ser, sólo por ser atribuidos a su endogrupo asienta las bases para hablar de una estructura de partido sólida que promueve entre sus militantes una obediencia marcada.

La antigüedad como variable, en la evaluación de las premisas endogrupales, produjo resultados paradójicos, en lugar de radicalizarse la opinión con el paso del tiempo, fueron lo más recientes quienes reportaron los máximos niveles de acuerdo, puede este hecho constatar que los jóvenes del partido entran en una fase de necesidad de reafirmarse dentro de la estructura, llegando a ser más radicales en sus planteamientos que militantes de larga data. En el caso de las evaluaciones exogrupales, la relación con la antigüedad fue la esperada los militantes de la juventud del PP con más tiempo en el partido rechazaban de forma abierta al 15M, otro dato que sustenta que entre ellos existe una polarización.

En el partido socialista la variabilidad es mayor, por la historia del partido, sus orígenes y los orígenes de las juventudes socialistas españolas, es necesario señalar la mayor convergencia en su seno de perfiles más distintos entre sí, que los miembros de nuevas generaciones o el partido popular, esta falta uniformidad provee las bases para que se desarrollen escenarios como los acontecidos, la variabilidad de las respuestas es alta, mientras que en la condición endogrupal favorecen a su grupo, fenómeno idéntico ocurre entre los miembros de nuevas generaciones, no desechan los señalamientos exogrupales, parece confluír el hecho de que, al menos para las bases, el 15M no es a

priori un movimiento social que se mueva en el campo identidad antagonista y que muchas de las críticas pueden ser entendidas como críticas a la gestión del PP.

La magnitud del impacto que tuvo la interacción entre la identidad social del sujeto con la fuente a la que eran atribuidas las afirmaciones dio para que los primeros negaran su razón de ser y ejercer como políticos, sólo porque “así lo señalaban personas importantes” de sus grupos, ello no debe ser desestimado, ya que este efecto de evaluar positivamente todo lo que provenga del “nosotros” socava los espacios de debate político y merma las posibilidades de establecer acuerdos de gobernabilidad y gestión.

Fue la intención del investigador indagar en la dirección de encontrar puntos de consenso, sobre los cuáles pudiesen quedar recomendaciones o conclusiones útiles al devenir social de España, dichos puntos no aparecen entre los resultados, aparecen sí marcados disensos, lo que fue definido a través de la entelequia conceptual de rasgos centrales de la identidad, el pico del debate o la separación por bando políticos se gesta en la consideración del manejo de los recursos y las vías de escape –o salida- de la crisis, la respuesta qué hacer para evitar la crisis, expresada en los reactivos que generaron el acuerdo o desacuerdo, sin importan quién lo dijera, entre los jóvenes de nuevas generaciones y los socialistas respectivamente, hacen referencia al manejo de los social y evocan tradiciones históricas en España, el estado de bienestar social es en sí mismo un referente identitario lo suficientemente poderoso como para ordenar a partir de él las consideraciones de la realidad de las personas.

Los populares, ante la percepción de estar siendo atacados por todos los flancos, ejercen una defensa férrea a partir de la tolerancia cero a las críticas externas, mientras que los socialistas lejos de conciliar las situaciones parecen anclarse en el extremo opuesto, en el medio las grandes audiencias, parecen comenzar a apoyar a quienes sienten dejan de lado las pugnas históricas y aplican un poco de pragmatismo, es quizá esta la razón por la que tanta gente apoyó inicialmente a 15M y aún hoy en día simpatizan con él. Los recortes en áreas que son consideradas por el 15M fundamentales (educación y salud) y lo que sienten como una pérdida de los espacios para manifestar sus desacuerdos (derechos civiles) sin ser reprendidos por las fuerzas de seguridad crispan el ambiente.

Por último, la aparente simpatía de los votantes tradicionales del PSOE con los planteamientos del 15M y la incursión de los segundos en el terreno electoral a través de

la plataforma *Partido X*, pudiese constituir un experimento virtuoso o una catástrofe de dimensiones dantescas, la interlocución parece válida con las bases socialistas, pero deberán lidiar con resolver la disonancia que les provocará seguramente a sus militantes el haber nacido como una organización que se manifestaba en contra del orden político, pero que ahora quiere tomar parte en él.

En síntesis, los miembros de las juventudes políticas del PP parecen ser presas de la polarización ante el 15M, evaluando las premisas que se les presentan no a través de sus contenidos sino a partir del emisor, este fenómeno se repite de una manera más tenue entre los socialistas, con quienes, a pesar de estar definidos como exogrupo por el 15M, se guardan considerables parecidos, este acercamiento se rompe abruptamente cuando se las críticas van al rol que desempeñan como militantes de un partido los socialistas.

A partir de los datos, pareciese que en el escenario político español se va a producir una redirección de la polarización hacia el terreno electoral, luego de períodos muy tensos en 2011 y 2012, de movilización de calle y protesta activa, los cuerpos asamblearios parecen ensayar en la actualidad una institucionalización de su lucha.

Limitaciones

La investigación se desarrolló bajo un panorama de escasos recursos, por lo que no se pudo trabajar con una muestra más grande que le hubiese dado una mayor solidez a los resultados, sin embargo, en un intento de minimizar los errores cometidos los contrastes estadísticos se realizaron bajo un porcentaje de certeza del 99%.

No se trabajó presentado al PP y PSOE como exogrupos respectivamente, por lo que no queda claro si las simpatías mostradas en evaluaciones actitudinales positivas hacia el 15M por parte de los jóvenes socialistas comunican un acercamiento y agrado entre estos dos grupos o un rechazo hacia el PP instrumentalizado por las afirmaciones del 15M.

Recomendaciones

El campo de investigación sobre los procesos sociales y políticos que se producen en España como consecuencia de la gestión de la crisis es un profundamente vasto y rico, sin lugar a dudas un espacio que reclama para sí la mirada de los

investigadores sociales. De todos esos fenómenos, quizá aquellos relacionados con los comportamientos políticos tienen una relevancia peculiar, son los políticos los que gestionan las crisis, es por ello que seguir el desarrollo de los elementos mencionados en la investigación, la intención de las asambleas de asistir a elecciones como partido, la polarización de las opiniones y la discusión política puede ser no sólo interesante sino también significativo para la sociedad española.

En la investigación no se confrontaron a los militantes de las juventudes del PP y del PSOE entre sí, dicho experimento podría ser interesante para indagar, si con estos grupos clásicamente establecidos en el panorama electoral español se presentan de igual forma los efectos contrastados en el presente estudio, mucho más importante sería tratar de abstraer puntos de acercamiento entre sus posturas políticas a partir de los resultados.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramowitz, A. y Saunders, K. (2006). Exploring the bases of partisanship in the American electorate: Social Identity vs Ideology. *Political Research Quarterly*. 59 (2) 175-188.
- Adell, R. (2011). La movilización de los indignados del 15M: Aportaciones desde la sociología de la protesta. *Sociedad y utopía*. 38, pp 125-140.
- Allen, R. y Gabbert, F. (2013). Exogenous social identity cues differentially affect the Dynamic Tracking of Individual Targer Faces. *Journal of experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*. Publicación Online. Doi: 10.1037/a0033570.
- Allport, G.W. (1963). La personalidad. Su configuración y desarrollo. En Javaloy, F., Rodríguez, A. y Espelt, E. *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*. Madrid: Pearson Educación.
- Andréu, J. (2002). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. Recuperado de: <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>
- Amiot, C., Sablonniere, R., Terry, D. y Smith, J. (2007). Integration of social identities in the self: Toward a cognitive-developmental model. *Personality and Social Psychology Review*. 11, 364-388.
- Bardin, L (1986). *El análisis de Contenido*. Ediciones Akal Universitaria, Serie Comunicación. Madrid: España.
- Ben-Bassat, A. y Dahan, M. (2012). Social identity and voting behavior. *Public Choice*. 151, 193-214
- Benford, R. y Snow, D. (2000). Framing Processes and Social Movements. *Annual Review of Sociology*. (26). 611-639.
- Brewer, M. (1991). The social self: On being the same and different at the same time. *Personality and Social Psychology Bulletin*. 17, 475-482.
- Calle, A. (2013). *La transición inaplazable: Salir de la crisis desde los nuevos sujetos políticos*. Icaria Editorial S.A. Colección Antrazyt. Barcelona: España.
- Caren, N., Ghoshal, R. y Ribas, V. (2011). A social movement generation: Cohort and period trends in protest attendance and petition signing. *American Sociological Review*. 76 (1) 125-151.
- Checkoway, H., Pearce, N., y Kriebel, D. (2004). *Research Methods in Occupational Epidemiology* (2º ed). Mexico: Oxford University Press.
- Codol, J. P. (1984), Différenciation et indifférenciation sociale. En Javaloy, F., Rodríguez, A. y Espelt, E.. *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*. Madrid: Pearson Educación.

- Cruells, M. e Ibarra, P. (Eds) (2013). *La democracia del futuro: Del 15M a la emergencia de una sociedad civil viva*. Icaria Editorial S.A. Colección Antrazyt. Barcelona: España.
- Della Porta, D. y Diani, M. *Los movimientos sociales*. Madrid: Editorial Complutense.
- Ganuza, E., García, P. y Fernández, M. (2013). *The outbreak of #spanishrevolution: What did it happens before 15m?* Ponencia presentada en el XI congreso de la Federación Española de Sociología. Recuperado de <http://www.fes-web.org/congresos/11/ponencias/761>
- González, A., Guilló, S., Hernández, A., Herrero, M. y Valery, J. (2012). *15M: Hacia un marco de acción colectiva*. Simposio presentado en el Congreso Internacional de Psicología Social Crítica: Discurso, Materialidad y Política. Univesitat Autònoma de Barcelona.
- Hessel, S. (2011). *¡Indignaos! ¡Comprometeos!*. Ediciones Destino. Barcelona: España.
- Hogg, M. (2007). Uncertainty-identity theory. En Zanna, M. (Ed), *Advances in experimental Social Psychology (vol 39)*. San Diego: Academic Press. EEUU.
- Hogg, M. y Williams, K. (2000). From I to We: Social Identity and the Collective Self. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*. 4 (1). 81-97.
- Hunt, S. y Benford, R (1994). Identity Talk in the peace and justice movement. *Journal of contemporary Ethnography*. (22) 484-517
- Hunt, S., Benford, R. y Snow, D. (1994). Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos. 221- 249. En Laraña, E. y Gusfield, J. (1994). *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad*. Colección Academia. Edit Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Montalban: Madrid.
- Javaloy, F., Rodríguez, A. y Espelt, E. (Eds.) (2001). *Comportamiento colectivo y movimientos sociales: un enfoque psicosocial*. (pp. 90-133). Madrid: Pearson Educación.
- Johnston, H. y Noakes, J. (eds) (2005). *Frames of Protest: Social Movements and the Framing Perspective*. Maryland, EEUU: Rowman & Littlefield Publishers.
- Klandermans, B. (1997). *The Social Psychology of Protest*. Londres: Blackwell.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: método de investigación en ciencias sociales*. (4ª ed.). México: Mc Graw Hill.
- Lucía, L. (2011). Algo se mueve. En Artal, R. (Ed) (2011) *Reacciona*. Editorial Aguilar. Madrid: España.
- Lozada, M. (2008). ¿Nosotros o ellos? Representaciones sociales, polarización y espacio público en Venezuela. *Cuadernos del CENDES*. 25 (69). 89-105.
- Maldonado, A. y Hernández, O. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia: Revista de ciencias sociales*. 53, 229-251.

- Martín-Baro, I. (1998). Imágenes sociales en El Salvador. *Revista de psicología general y aplicada*. 51 (4). 387-402.
- Metroscopia-El País. (2013). *Baremo Social Julio de 2013*. Recuperado el 12 de Agosto de 2013 de http://politica.elpais.com/politica/2013/05/18/actualidad/1368894896_892384.html
- McAdam, D., Tarrow, S. y Tilly, C. (2001). *Dynamics of contention*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the present: social movements and individual needs in contemporary society*. Londres: Hutchinson Radius.
- Merolla, D., Serpe, R., Stryker, S. y Schultz, W. (2012). Structural Precursors to Identity Processes: The Role of Proximate Social Structures. *Social Psychology Quarterly*. 75 (2) 149-172.
- Morrison, K., Fast, N. e Ybarra, O. (2009). Group status, perceptions of threat, and support for social inequality. *Journal of Experimental Social Psychology*. 45, 204-210.
- Moscovici, S. (1981). *Psicología de las Minorías Activas*. Ediciones Morata: primera edición. Madrid.
- Nielsen, G. (2009). The authors and the actors of their own drama: Towards a Marxist theory of social movements. *Capital & Class*. 33 (3), 109-139.
- Páez, D., Javaloy, F., Wlodarczyk, A., Espelt, E. y Rimé, B. (2013). El movimiento 15-M: sus acciones como rituales, compartir social, creencias, valores y emociones. *Revista de Psicología Social*. 28 (1)
- Randolph-Seng, B., Reich, D. y DeMarree, K. (2012). On the nonconscious antecedents of social identification: Ingroup salience, outgroup salience, or both? *Social Cognition*. 30 (3), 335-349.
- Rucht, D. (2004). The Quadruple "A": Media Strategies of Protest Movements since the 1960s. En Van Donk, W., Loader, B., Nixon, P. y Rucht, D. (eds). *Cyberprotest: New Media, Citizens, and Social Movements*. Londres: Routledge. 29-56.
- Romanos, E. (2011). Epílogo. Retos emergentes, debates recientes y los movimientos sociales en España. En Della Porta, D. y Diani, M. (Eds.), *Los movimientos sociales* (pp. 315-346). Madrid: Editorial Complutense.
- Sampedro, J. (2011). Debajo de la alfombra. En Artal, R. (Ed) (2011) *Reacciona*. Editorial Aguilar. Madrid: España.
- San Juan, E. (2013). *Estructuras e impactos sociopolíticos del Movimiento 15M*. Trabajo presentado en XI congreso de la Federación Española de Sociología. Recuperado de <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/papers/2296.pdf>
- Sherif, C. (1973). Social distance as categorization of intergroup interaction. *Journal of personality and social psychology*. 25 (3), 327-334.

- Sherif, M. y Sherif, C. (1953). *Groups in harmony and tension*. Nueva York: Haper & Row
- Sherif, C., Kelly, M., Rodgers, H., Sarup, G. y Tittler, B. (1973). Personal involvement, social judgment, and action. *Journal of personality and social psychology*. 27 (3), 311-328.
- Snow, D. (2004). Framing Processes, Ideology, and Discursive Fieds. En Snow, D; Soule, S. y Kriesi (eds). *The Blackwell Companion to Social Movements*, Oxford: Blackwell, 311-335
- Snow, D., Rochford, B., Worden, S. y Benford, R. (1986). Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation. *American Sociological Review*. (51) 464-481
- Snow, D. y Benford, R. (1992). Master Frames and Cycles of Protest. (133-155). En *Frontiers in Social Movement Theory*. Morris, A. y McClurg, C. (eds). New Heaven, Yale University Press.
- Stapel, D. y van der Zee, K. (2006). The self salience model of the other-to-self effects: Integrating principles of self enhancement, complementarity, and imitation. *Journal of Personality and Social Psychology*. 90. 258-271.
- Stillinger, C., Epelbaum, M., Keltner, D. y Ross, L. (1990). *The reactive devaluation barrier to conflict resolution*. Palo Alto [Manuscrito no publicado]. Stanford University. Standford C.A.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales: estudios de psicología social*. Barcelona: Herder.
- Tajfel, H. y Turner, J. (1979). An Integrative Theory of Intergroup Conflict. En Austin W. y Worchel S. (Eds.), *The Social Psychology of Intergroup Relations*. Monterey, CA: Brooks-Cole.
- Tajfel, H. y Turner, J. (1985). La teoría de la identidad social de la conducta intergrupual. En Morales, J. y Huici, C. (Comp). *Lecturas de Psicología Social*. Madrid:UNED.
- Tarrow, S. (1994). *Social movements in Europe: movement society or Europeanization of conflict?*. Firenze: European University Institute.
- Tilly, C. (2007). *Contienda política y democracia en Europa 1650-2000*. Barcelona. Ed Hacer
- Triandis, H. (1971). *Attitude and attitude change*. Nueva Yor: Wiley.
- Turner, J. (1982). Towards a cognitive redefinition of social group. En Tajfeld, H. (ed) *Social Identity and intergroup relations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Turner, R. y Killian, L (1972). *Collective behavior*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Turner, J., Hogg, M., Oakes, P., Reicher, S. y Wetherell, M. (1987). *Rediscovering the social group: A self-categorization theory*. Oxford: Basil Blackwell.

Vázquez, I. (2005). Tipos de estudios. Recuperado de <http://www.gestiopolis.com/canales5/eco/tiposestu.htm>

ANEXOS